

MENSAJE DEL HONORABLE

LUIS A. FERRE

GOBERNADOR DE PUERTO RICO

A LA SEXTA ASAMBLEA LEGISLATIVA

EN SU TERCERA SESION ORDINARIA

14 DE ENERO DE 1971

MESSAGE OF THE HONORABLE

LUIS A. FERRE

GOVERNOR OF THE COMMONWEALTH

OF PUERTO RICO

TO THE SIXTH LEGISLATIVE ASSEMBLY

AT ITS THIRD REGULAR SESSION

JANUARY 14, 1971

MENSAJE DEL
HONORABLE LUIS A. FERRÉ
GOBERNADOR DE PUERTO RICO
A LA SEXTA ASAMBLEA LEGISLATIVA
EN SU TERCERA SESION ORDINARIA
14 DE ENERO DE 1971

Comparezco por tercera vez ante ustedes en cumplimiento de un deber constitucional, que compete al Gobernador, de presentarles el Estado del País y un programa de Gobierno, al principio de cada sesión legislativa.

Me inspira, además, el deseo de que, juntos, podamos continuar la obra de Gobierno democrático, que nuestro pueblo aspira y merece tener.

Esa obligación nos exige que busquemos siempre la fórmula conciliatoria, el medio justo, la expresión serena que es esencial para que la obra a ejecutar se logre con eficiencia y sabiduría. Exige que se traten todos los problemas en forma objetiva y honrada, con la limpia verdad de los hechos exactos y precisos, que permitan encontrar la solución prudente y sabia. Demanda, de la mayoría y la minoría, elevación en el debate y respeto siempre a la legítima discrepancia, que es función de una oposición creadora y constructiva.

Al dar una mirada retrospectiva a los dos años transcurridos, que marcan la mitad de nues-

tro mandato gubernativo, podemos sentirnos orgullosos de la labor realizada. La legislación aprobada ha plasmado en realidad las promesas de La Gran Tarea en beneficio de todo el pueblo, dando prioridad a la atención de los problemas más urgentes, para que la justicia social llegara primero a aquéllos que más la necesitaban. *Los humildes han sido los primeros.* Hemos dado mayor participación del ingreso de Puerto Rico a los grupos más necesitados, mediante salarios complementarios para obreros agrícolas, aumento de sueldos a todos los empleados públicos, bonos de Navidad y otros beneficios. Estos aumentos han contribuido sustancialmente a que *la compensación de todos los trabajadores de Puerto Rico subiera el último año en $325 millones.* Establecimos horarios de trabajo más en armonía con sus necesidades. Hemos protegido el derecho de los obreros a sus aumentos de salarios y mejorado sus condiciones de trabajo. Estamos mejorando nuestro sistema escolar y ampliando nuestra Universidad. Hemos aumentado y mejorado nuestros servicios de salud. Estamos aumentando y mejorando nuestros medios de transportación; hemos traído a Puerto Rico nuevas industrias; estamos rescatando la agricultura de la ruina que la amenazaba y dando título de propiedad a los parceleros. Estamos dando oportunidad de tener hogar a cada puertorriqueño. Estamos combatiendo eficazmente la delincuencia y el tráfico de drogas. Pero esto es sólo el principio. *La Gran Tarea comienza ahora,* y es tarea de todos y cada uno de nosotros; es tarea del Gobierno y es tarea del pueblo. La Gran Tarea requiere el propósito del Gobierno de servirle al pueblo no sólo con eficiencia, sino que también con dedicación y buen trato. Pero el Gobierno no

lo puede hacer todo por sí solo. El Gobierno es el servidor del pueblo, pero necesita la colaboración, la cooperación y el esfuerzo de cada ciudadano para mejor servirle. Tiene que haber reciprocidad. Tiene que haber amor al trabajo y deseo de participar en el esfuerzo común de crear prosperidad para todos, sirviendo allí en donde su capacidad y sus conocimientos mejor lo capaciten. Cada ciudadano tiene que contribuir con honradez a dar al Gobierno los recursos necesarios para brindar los servicios públicos esenciales para toda la comunidad.

Este Gobierno, por su parte, continuará asegurándose que cada ciudadano reciba justa compensación por su esfuerzo y aportación. Haremos especial énfasis en que el ciudadano, gracias a nuestra legislación de justicia distributiva, continúe recibiendo una compensación más justa y adecuada, en sueldos y jornales; y que no sea desposeido de sus recursos por métodos de comercio poco escrupulosos. Este año, La Gran Tarea será también dar especial atención a la protección del consumidor mediante legislación y acción ejecutiva.

Hemos incorporado la juventud a La Gran Tarea, dándole participación con su voto desde los 18 años, en la obra de gobierno, preparándola, como dije el año pasado, mediante un ágil sistema educativo para ocupar un lugar de responsabilidad en la sociedad; creando una juventud inspirada y consciente de los grandes valores de la humanidad, del sentido trascendente de la vida, capaz de enfrentarse con éxito al trágico drama de la existencia, que sólo rinde la verdadera felicidad a aquéllos que se superan mediante el esfuerzo generoso y el sacrificio.

LA ECONOMÍA

Nuestra economía es una economía robusta y vigorosa.

Quiero recalcar el hecho sorprendente de que mientras la economía de Estados Unidos sufrió en el año natural pasado una reducción en su crecimiento por primera vez en muchos años, la economía de Puerto Rico, en conjunto, continuó su crecimiento el año fiscal pasado, a un ritmo real de siete por ciento, mayor que el ritmo de los dos años últimos y mayor, además, que el promedio de la década pasada. Este logro se debió, principalmente, a la política económica de nuestro Gobierno, a la aceleración deliberada que se dio a la construcción de obras públicas, así como al aumento en los sueldos y salarios de los empleados públicos, al pago complementario agrícola y a la concesión del bono de Navidad. Todas estas medidas de nuestro Gobierno lograron una mejor distribución del ingreso personal, *beneficiando los grupos asalariados y obreros a jornal, quienes recibieron 75.5 por ciento del ingreso neto de Puerto Rico, que es la proporción más alta recibida jamás en la historia de Puerto Rico por esos grupos.*

Nuestra acción se dirigió principalmente a aumentar los ingresos de los trabajadores y empleados y a mantener la inversión pública a un nivel más alto para limitar el desempleo al más bajo nivel. El resultado producido por la mayor circulación de dinero ha sido el continuado crecimiento de nuestra economía. En resumen, el producto nacional bruto, es decir, *la producción de artículos y servicios, alcanzó la cifra* de $4,600 millones, lo que refleja un aumento de 11.7 por ciento sobre el año anterior. El aumento real

en el producto nacional, después de descontado el aumento en los precios, debido a la inflación en Estados Unidos, fue de siete por ciento, como señalé anteriormente. Para subrayar lo extraordinario de este ritmo de crecimiento, basta señalar que en la década del 60, en países altamente industrializados como Alemania y Canadá, este crecimiento giró alrededor del cinco por ciento; Inglaterra tuvo un 2.7 por ciento y Francia e Italia un 5.6 por ciento.

El ingreso personal registró un aumento extraordinario de 12 por ciento sobre el año anterior al alcanzar la cifra récord de $3,817 millones. Esto se reflejó en un ingreso promedio por persona de $1,426, que es 10 por ciento mayor que en el año anterior, que fue de $1,294, y que es mucho más alto que el de todos los países de América Latina.

A este aumento contribuyó sustancialmente el incremento de los pagos a veteranos, pagos de seguro social y desembolsos de origen federal. Las aportaciones, pagos y gastos federales ascendieron a una cantidad neta aproximada de $420 millones.

La inversión, fundamento de todo desarrollo económico, alcanzó un nivel extraordinario de $1,400 millones en el año pasado, o sea, casi una tercera parte del producto bruto de este año. Esta inversión, que es de $300 millones, más que la de año anterior, se debe primordialmente al alto nivel de construcción de obras industriales y comerciales y de públicas, como carreteras, escuelas, plantas eléctricas, acueductos y alcantarillados. Este alto grado de inversión es importante pues ha de servir grandemente para impulsar el desarrollo de los próximos años.

Nuestra economía, está hoy, pues, más saludable que nunca y con perspectivas de un conti-

nuado crecimiento dinámico. Los inversionistas siguen considerando a Puerto Rico como un sitio de gran estabilidad política y de dinámica expansión económica, con la considerable ventaja de que está integrado a la poderosa economía americana y puede aprovecharse libremente de su mercado. El Morgan Guaranty Trust Company, una de las más prestigiosas firmas bancarias de Estados Unidos, acaba de publicar un folleto titulado *"Puerto Rico and the Foreign Investor"* en el que dice: *"La combinación de un alto rendimiento y un bajo por ciento de fracasos en Puerto Rico — debido a una economía estable —, es difícil de igualar en parte alguna del mundo."*

Desarrollo Industrial

Aunque las limitaciones en la disponibilidad de dinero y el alza extraordinaria y sin precedentes en la tasa de intereses ha hecho más árdua la tarea de fomento industrial, se ha logrado que la manufactura continúe su importantísima aportación a nuestro desarrollo económico. *En el 1970 el sector manufacturero contribuyó con $1,163 millones a la economía, lo que refleja un aumento de seis por ciento sobre el año anterior.* En ese año, la Administración de Fomento Económico promovió un total de 409 fábricas y expansiones. Estas promociones generarán 24,100 empleos adicionales. En ese año, 193 fábricas iniciaron operaciones con una inversión informada de $105 millones. *En las nuevas fábricas establecidas se generaron 6,625 empleos, que representan el mayor número de empleos jamás creados por Fomento Económico en un solo año.*

La promoción industrial goza de un gran potencial de crecimiento. Los grandes complejos establecidos y los que están en vías de establecer-

se darán un impulso vigoroso al crecimiento industrial, a la creación de empleos y a la solidez de nuestra economía. Se sentaron las bases para seis nuevos proyectos de industria pesada y petroquímica que representan una inversión aproximada de $600 millones. Es importante el número de inversiones de capital europeo y del Japón que se están haciendo en Puerto Rico.

La economía de Estados Unidos ya comenzó a recuperar y a reactivarse; el flujo de dinero y el crédito son ahora más normales; y los intereses comenzaron a bajar. Los indicios son de que la política fiscal de Estados Unidos será de mayor crecimiento para el futuro, lo que definitivamente tendrá impacto favorable en Puerto Rico, especialmente en la manufactura, el turismo y la construcción de viviendas. De hecho, las industrias de Puerto Rico ya han empezado a reflejar este cambio favorable y el empleo total en noviembre pasado en las fábricas promovidas por Fomento fue de 106,300, superando la cifra correspondiente del año anterior.

El programa de industrialización ha sido el principal motor del rápido crecimiento económico que hemos experimentado en Puerto Rico durante las últimas dos décadas. Su importancia tendrá que aumentar considerablemente para lograr un más rápido desarrollo económico y abundantes oportunidades de empleo para hacer frente a una creciente fuerza trabajadora.

Por esto, reafirmamos categóricamente nuestro apoyo a la política, los principios y los programas de desarrollo industrial como instrumentos básicos de progreso. Este Gobierno reconoce, además, la valiosa utilidad de la exención contributiva como medio para atraer industrias a Puerto Rico y no contempla cambio alguno que ponga en peligro su efectividad. Por lo tanto,

proponemos que la Ley de Exención Contributiva Industrial, que vence en el 1973, sea extendida por diez años adicionales. Hemos logrado mejorar notablemente el procesamiento de los casos de exención contributiva. Antes, un caso tomaba de dos a tres años. Ahora, gracias a nuestros esfuerzos, este período se ha reducido a un promedio de cuatro a cinco meses. El año pasado firmé más de 500 casos, de los cuales 254 fueron concesiones para nuevas fábricas. Es nuestra intención el lograr procesar aún más rápidamente las exenciones contributivas.

Nos proponemos, además, tomar todas las medidas que estén a nuestro alcance para asegurar la permanencia y el crecimiento de las industrias ya establecidas en Puerto Rico. Para ello ampliaremos todos los servicios industriales, para que las industrias puedan seguir operando beneficiosamente, aún después de vencidos los plazos de la exención contributiva. En el presupuesto proveemos los fondos para este fin.

Asimismo, proveemos los recursos necesarios para intensificar y mejorar la calidad de las actividades promocionales en Estados Unidos para atraer el máximo de nuevas inversiones al país. Esta labor es hoy mucho más ardua que hace diez años, porque hoy hay programas de fomento industrial en muchos estados y también en países extranjeros, como Irlanda, Korea, México y otros, con mano de obra muy barata, que ofrecen grandes incentivos para atraer industrias, que compiten ventajosamente con nosotros.

Continuaremos fomentando acelerada e intensivamente el establecimiento de industrias de alto contenido de mano de obra y también industrias básicas altamente capitalizadas y de alta tecnología que provean productos intermedios que se utilicen para lograr un crecimiento

industrial integrado. Parte de nuestros esfuerzos de promoción industrial se canalizarán a armonizar el crecimiento de ambos tipos de fábricas, a los fines de crear un sector industrial diversificado, sólido y vigoroso, con salarios crecientes, pero también generador de gran número de empleos.

Es también importante para el mejor equilibrio social y económico de Puerto Rico, que se estimule una mayor inversión del capital puertorriqueño en la expansión económica. Esto podemos lograrlo con incentivos adecuados, ayuda técnica, desarrollo de facilidades de mercadeo y estímulo de industrias que den oportunidad al inversionista residente de Puerto Rico de tener una participación en el negocio. Aunque es política de nuestro Gobierno atraer la mayor cantidad de capital a Puerto Rico, velaremos también por el sano equilibrio entre la inversión externa y la interna.

Es esencial a este propósito que exista un verdadero espíritu de comprensión y un sentido de mutuo respeto entre obrero y patrono en Puerto Rico. Hay que crear un clima de mutua colaboración en donde el patrono acepte, como he dicho antes, el principio de unionización con honradez intelectual y sinceridad, reconociendo, no solo su validez legal, sino también su razón moral. En donde haya colaboración pacífica y armónica entre patrono y obrero para la producción eficiente de productos industriales, que permita, mediante la mayor productividad así lograda, dar al obrero retribución adecuada que le facilite gozar con su familia, de una vida rica en bienes materiales y en goces espirituales; en donde el patrono tenga un beneficio razonable por el capital invertido con reservas adecuadas para la expansión de la industria; y en donde

ambos, mediante el esfuerzo común para buscar solución pacífica a sus conflictos, cumplan con su responsabilidad de mantener la paz industrial que es responsabilidad social que tienen hacia la comunidad.

Turismo

El turismo, otro de los pilares del crecimiento económico, aunque aumentó en el número de personas que nos visitó, fue afectado por las condiciones restrictivas operantes en la economía continental, que tuvieron un efecto mucho más adverso en otras áreas como Miami, Bermuda y Santomas.

El turismo es fuente importante de riqueza y de empleo. Ya hemos comenzado a estructurar una industria turística planificada, vigorosa y atractiva con la creación de la Compañía de Fomento de Turismo. Además, es un área de actividad económica que depende de nuestra riqueza natural más importante — nuestro clima, nuestras playas, la belleza natural de nuestra Isla y la natural actitud hospitalaria de nuestra gente, con el sabor latino que tiene Puerto Rico.

Se inició una intensa promoción de construcción de hoteles y de atracción de turistas de Estados Unidos, Canadá y Europa, haciendo hincapié en hoteles de más bajo costo para el turista. También se comenzó una campaña para mejorar la calidad de los servicios y el clima del turismo en Puerto Rico entre el personal de los hoteles, restaurantes y el público en general. También iniciamos los planes para establecer formalmente una escuela hotelera de alto nivel en el área metropolitana para el desarrollo y capacitación de gerentes y personal hotelero.

El año pasado el número de habitaciones hoteleras aumentó a 9,051. En este año están en

construcción 1,521 habitaciones y para el próximo año la meta es lograr la construcción de 2,000 habitaciones más. Este aumento en el número de habitaciones creará más empleos y tendrá un efecto favorable en restaurantes, negocios y otras actividades.

Sin embargo, conviene levantar una voz de alerta para proteger a esta industria. Personas desorientadas y mal inspiradas por sentimientos de odio extraños a nuestra manera de ser quieren destruir esta importante fuente de riqueza para los puertorriqueños. Los empleados de la industria, la gerencia y el pueblo en general deben aunar sus esfuerzos a los que realiza nuestro Gobierno para descubrir, aislar y castigar a esos elementos, y asegurar el continuado progreso de este importante sector de nuestra economía.

Este año la ciudad de San Juan celebra el 450 aniversario de su fundación. Este es un acontecimiento memorable que merece se le dé la importancia que le corresponde. San Juan es la ciudad más antigua bajo la bandera americana y el Departamento de Correos ha convenido en expedir un sello de correos que marque esta efemérides. Todos los puertorriqueños debemos sentirnos orgullosos de tener unas raíces tan profundas en el inicio de la civilización cristiana en América y debemos colaborar con el Alcalde, y la Comisión nombrada, para el mayor éxito de las festividades que marcarán este acontecimiento histórico. Espero la Legislatura coopere en proveer los fondos para este propósito.

Agricultura

En el año fiscal 1970, el ingreso agrícola aumentó seis por ciento, alcanzando un nivel de $185 millones. Se logró detener el descenso que venía ocurriendo durante los últimos cinco años

en este importante sector de nuestra economía. Este resultado alentador se debió a los programas de desarrollo e incentivos agrícolas puestos en vigor por nuestra Administración para evitar la ruina a que estaba abocada la agricultura.

El logro más significativo del año pasado fue que se detuvo el descenso caótico en la industria azucarera. Esta industria todavía tiene problemas, pero los programas de siembras nuevas, mecanización e incentivos que están desarrollándose, pronto comenzarán a rendir sus frutos y esperamos que revitalicen esta industria.

El 30 por ciento de la caña cosechada el año pasado fue cortada mecánicamente con el equipo adquirido mediante el programa de rehabilitación y en la presente zafra esperamos cortar más del 50 por ciento. Se renovarán 21,976 cuerdas de caña y esperamos renovar 40,000 cuerdas en este año. Se pagó alrededor de $1 millón a los agricultores por corte de caña, en periodos de poco rendimiento. Se otorgó a los colonos un subsidio especial de 90 centavos por quintal de azúcar producida a un costo de $2,600,000, que benefició a casi 5,600 pequeños y medianos colonos. Para realizar mejoras en las centrales se concedieron incentivos ascendentes a $1,600,000.

En el programa de rehabilitación de la zona cafetalera, se renovaron 3,600 cuerdas y se realizaron prácticas de mejoramiento de las plantaciones en otras 27,000, a un costo de casi $2 millones. En la siembra de cítricas, frutos menores, pastos y frutales en el terreno que se está retirando del cultivo de café, se concedieron incentivos por $860,000. Para ayudar a resolver el problema de la escasez de mano de obra se está promoviendo el uso de mallas plásticas para recolectar el café. Para ayudar a reclutar trabajadores para el recogido de café, se autorizó

un pago adicional de 35 centavos por almud sobre el salario mínimo, lo que significó la suma de $1,250,000.

Establecimos un programa de garantía de precios para asegurar a los agricultores un ingreso mínimo por su producción. De esta actividad se benefician miles de agricultores y los productores de huevos y pollos, gandules, plátanos y guineos.

El año pasado el salario suplementario benefició a 40,000 trabajadores agrícolas, con pagos ascendentes a casi $7 millones.

La Corporación de Crédito Agrícola concedió préstamos a los agricultores por la cantidad de $7.6 millones.

Pero no nos conformamos con lo que ya estamos haciendo por la agricultura. La agricultura es fuente de alimento, de empleo, de vida y de materia prima para otras industrias y emplea más de 70,000 personas. Esta actividad es tan importante para las miles de familias y agricultores que dependen de ella, que su rehabilitación total es asunto de profundo sentido patriótico y social.

Este Gobierno intensificará sus esfuerzos para estimular a los agricultores a utilizar prácticas modernas de tecnología agrícola. Tomaremos las medidas para preservar y poner a producir los terrenos de uso agrícola; mejorar las condiciones de vida de la ruralía y brindar protección a los agricultores mediante seguros.

Así, daremos a la agricultura la misma categoría de actividad económica prestigiosa y productiva que tienen las actividades industriales y comerciales, necesaria para que la juventud se dedique a ella con entusiasmo y con cariño. La agricultura tiene que dejar de ser la cenicienta de las actividades económicas de nuestra socie-

dad. El Gobierno debe dar la misma atención para la educación, la salud y el esparcimiento espiritual de los agricultores y el área rural que reciben las regiones urbanas.

El Gobierno tiene la obligación de velar porque el uso que se dé a la tierra contribuya al máximo al bienestar de la comunidad. En coordinación con la Junta de Planificación, estamos tomando todas las medidas administrativas necesarias para clasificar y conservar los terrenos de valor agrícola y promover su utilización efectiva. Someteré a ustedes aquellas medidas que requieran legislación al efecto.

El año pasado se evitó el cierre de tres importantes centrales, lo que hubiera constituido un rudo golpe a la rehabilitación de la industria azucarera y también para miles de familias que dependen de ella. El Gobierno adquirió dichas centrales, las cuales han sido mejoradas y estarán disponibles y continuarán operando en la presente zafra. En el presupuesto recomendado a ustedes se proveen los fondos para cumplir con las obligaciones que estas adquisiciones implican. Con esas tres centrales, el Gobierno posee ahora siete centrales azucareras y más de 32,000 cuerdas de terreno dedicadas a caña. Las centrales operadas por la Autoridad de Tierras han venido acumulando grandes pérdidas.

Como medida inicial para restructurar, consolidar y fortalecer esta actividad, *propongo la creación de la Administración de Fomento de la Industria Azucarera* que pueda funcionar eficientemente. Los productos alimenticios, la ganadería y la avicultura también necesitan nuestra atención para aumentar su producción. Para fomentar estos dos sectores de la agricultura, recomiendo un nuevo plan de rehabilitación para estos productos.

Existen ocho agencias agrícolas en la Rama Ejecutiva que proveen servicios a los agricultores. Para armonizar y coordinar a estas agencias se creó el Consejo Agrícola mediante Orden Ejecutiva. *Recomiendo establecer el Consejo Agrícola mediante legislación, proveyéndole los mecanismos y facultades necesarias para el mejor funcionamiento.*

Y como medida adicional para hacer justicia al trabajador agrícola y colocarlo al mismo nivel de todos los trabajadores y empleados de nuestra economía, *propongo que, se enmienden las leyes de salario suplementario para que, a partir de este año, el Gobierno, dentro del plan de rehabilitación, conceda también a todos los trabajadores agrícolas un bono de Navidad de dos por ciento.*

Construcción y Vivienda

La inversión en construcción alcanzó la impresionante cifra de $994 millones que es 31 por ciento mayor que el año anterior, cuando fue $760 millones. La inversión total en viviendas ascendió a $337 millones, que es sólo $11 millones menos que el año anterior. Esta pequeña reducción es consecuencia principal de la restricción crediticia y de los altos tipos de interés sobre el dinero, resultante de la política anti inflacionaria en Estados Unidos.

Aunque la política del Gobierno será mantener un alto nivel de obras públicas, será necesario promover vigorosamente la construcción de viviendas. El problema de la vivienda inadecuada y los arrabales requiere que utilicemos métodos y sistemas que nos permitan producir viviendas a un ritmo acelerado y que la disponibilidad de las mismas esté debidamente coordinada con la renovación o eliminación de los

arrabales. Es necesario que pensemos en resolver el problema en el presente y no en un futuro lejano; con soluciones prácticas y sencillas; y usando al máximo todos los programas federales de vivienda.

La Gran Tarea se ha movido rápidamente hacia estas metas. Mediante los programas ´ la Corporación de Renovación Urbana y Vi da, se logró un récord de 5,198 facilid viviendas terminadas durante el año fi sado. También hay 9,494 unidades de endas y solares en construcción y se esper iciar la construcción de 11,837 unidades ad nales en los próximos 14 meses.

Mediante el programa de vivienda cooperativa se logró construir 1,000 unidades y hay 1,285 en construcción.

El Banco de la Vivienda, también fue factor importante al conceder casi mil préstamos para construcción, adquisición y mejoras a viviendas.

Hemos intensificado todas las actividades y programas encaminados a facilitar la adquisición de vivienda propia por las familias que puedan asumir esa responsabilidad, ajustando los planes de pago a sus condiciones económicas.

Existen en Puerto Rico más de 50,000 familias que carecen de recursos para adquirir viviendas en el mercado privado y que tampoco cualifican para la vivienda pública. Hemos sometido un plan de cinco años para este olvidado grupo de familias, mediante el cual se construirán 50,000 viviendas cooperativas bajo una enmienda a la Ley Federal de Viviendas, que nosotros logramos se aprobara recientemente por el Congreso. Cualifican para este programa familias con ingresos entre $3,000 y $7,000 anuales, las cuales solamente pagarán por las mismas, la mitad del pago mensual que normalmente pa-

garían en el mercado privado. Esto es posible porque las familias solo pagarán el uno por ciento anual de intereses, y la diferencia la pagarán el Gobierno federal y el Gobierno de Puerto Rico. Les someteré legislación para garantizar al gobierno federal nuestra aportación al programa.

Estamos en vías de vender 18 urbanizaciones públicas con 2,530 apartamientos y viviendas individuales. Hay, además, un total de 2,564 unidades terminadas y ocupadas por personas que se han acogido o están por acogerse a los nuevos planes de compra por el Gobierno federal.

Ya se vendieron 752 solares y esperamos vender 4,000 solares durante los próximos dos años.

El plan de venta de parcelas que prometimos está implementándose. *Como medida adicional de ayuda a los parceleros propongo se les conceda exención contributiva sobre la propiedad mientras vivan sus parcelas.*

Ya se han construido y están en proceso de construcción 280 casas de madera en Fajardo, Naguabo, Ponce, Ciales, Humacao e Isabela. Estas casas han resultado un gran éxito, ya que permite a un gran número de familias salir rápidamente del arrabal y vivir su casa propia en un ambiente adecuado. Para continuar este programa, estoy recomendando $2.5 millones. *Es nuestro propósito que no quede una sola familia viviendo en los lechos de los ríos y otras áreas inundables en los próximos seis años.*

A fin de darle cohesión, unidad y mayor rendimiento a los esfuerzos públicos y privados en el campo de la vivienda, *nos proponemos crear un Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano que integre en una sola dependencia gubernamental todas las agencias y unidades administrativas de nuestro Gobierno que bregan*

actualmente con la vivienda urbana y la vivienda rural. Esta nueva agencia habrá de tener a su disposición la delegación, autoridad y recursos necesarios para formular y ejecutar una política uniforme en vivienda pública y privada en Puerto Rico. Ahora que el crédito está más disponible y a intereses más bajos, tenemos la esperanza que, juntos, la empresa privada y el Gobierno, podamos mantener en forma agresiva la construcción de viviendas.

Transportación y Uso de Terrenos

Los programas de transportación continúan desarrollándose en forma acelerada. La Autoridad de Carreteras terminó el año pasado 170 kilómetros de carreteras con una inversión de $40 millones. Al comenzar el año había otros 450 kilómetros en construcción. Se celebraron subastas para iniciar 510 kilómetros adicionales a un costo de $110 millones. Para el próximo año se iniciarán 500 kilómetros adicionales. Están en construcción 14 de los 18 tramos de la autopista San Juan-Ponce y este año se iniciarán las cuatro restantes. Esta autopista se terminará en sólo cuatro años, cuando estaba programada para terminarse en diez.

Próximamente se completará la construcción de dos muelles adicionales, en San Juan, así como el muelle de turismo en el área de San Juan y se acelera la ampliación y reconstrucción de otras facilidades de transportación marítima en Yabucoa, Mayagüez y Guayanilla. En Ponce, se está construyendo una ampliación portuaria a un costo de $6 millones.

Debido a nuestras limitaciones geográficas, el desarrollo de un sistema de transportación debe estar armónicamente relacionado con el proceso de urbanización, localización de industrias, pre-

servación de terrenos agrícolas, desarrollo de facilidades de turismo y recreación, y conservación de recursos naturales.

Le hemos dado la más alta prioridad al desarrollo de un sistema de transportación rápida que cubra y conecte los principales centros de actividad urbana y económica. La Junta de Planificación y la Autoridad de Carreteras iniciaron los estudios al respecto para comenzar las obras del sistema para el área metropolitana de San Juan.

Estamos mejorando el servicio de autobuses metropolitanos. Ya se han adquirido 67 guaguas nuevas y estamos proveyendo recursos que, junto a fondos federales, permitirán adquirir 110 guaguas. Se adquirieron terrenos para la construcción de un moderno taller de mantenimiento para asegurar el funcionamiento eficiente de los autobuses en servicio.

Conscientes de la necesidad de aliviar inmediatamente la seria congestión de tránsito que existe desde hace muchos años, hemos acelerado las avenidas y carreteras, trabajando hasta 20 horas diarias. También hemos instruido abrir las carreteras, aún antes de su terminación total, como hicimos con la Avenida El Caño en Cataño, para aliviar el tapón de Bayamón. Esperamos poder abrir para marzo una arteria que conecte la carretera de Caguas con la calle Europa de Santurce para aliviar el tránsito en Hato Rey y Santurce. Se está acelerando la construcción del expreso de Diego; y se comenzarán pronto las carreteras de Arecibo a Utuado y Lares; y la de Yauco a Sabana Grande, entre otras. El uso del aeropuerto de Ponce para viajar a Estados Unidos y la base Ramey de Aguadilla para uso comercial, que se están gestionando, aliviarán también el tránsito en las carreteras.

Existen seis agencias de gobierno que intervienen con distintos aspectos de la transportación. Esta fragmentación de servicios y difusión de autoridad, así como las limitaciones inherentes a cada agencia, constituyen obstáculos para que el Gobierno descargue a cabalidad sus funciones de planificación, desarrollo y financiamiento de un sistema de transportación.

Por lo tanto, propongo que se cree un Departamento de Transportación y les someteré la legislación correspondiente.

EL GOBIERNO

Prometí mejorar la eficiencia del Gobierno y hacerlo más responsable al ciudadano. Los procedimientos de administración de personal se han acelerado. Para acelerar el estudio y aprobación de proyectos públicos y privados por la Junta de Planificación, se ha creado un comité interagencial ubicado en la propia Junta, que ha venido funcionando con gran efectividad.

Hemos desarrollado el nuevo sistema de comunicación entre el ciudadano y el Gobierno. Se trata del Programa de Servicios al Ciudadano, que funciona desde la propia Fortaleza. Mediante el mismo, se pueden medir rápidamente las necesidades de nuestra población, la eficiencia con que se prestan los servicios y atender problemas para resolverlos. Permite, además, recibir sugestiones para mejorar el Gobierno. Este experimento en democracia directa para dar participación inmediata y continua al ciudadano tiene instaladas oficinas en San Juan, Ponce, y Arecibo y ha puesto a disposición del público un sistema telefónico 24 horas al día. Al hacer esto, nos hemos inspirado en el principio de que el Gobierno es el servidor del pueblo y debe estar atento continuamente a sus intereses y en dis-

posición de servirle con eficiencia, prontitud, dedicación y cortesía. Tanto por teléfono como por escrito y mediante visitas personales, se han atendido a muchos miles de personas y se le ha brindado solución a sus problemas. De esta manera, el ciudadano deja de ser un individuo que se siente impotente para hacerse oir de su gobierno y se coloca en el mismo centro de la gestión gubernamental. Pedimos la cooperación de todos en el aprovechamiento de este servicio, que es una innovación puertorriqueña a la democracia puertorriqueña.

El estudio de reorganización de la Rama Ejecutiva ya fue terminado. La Comisión de Reorganización está evaluando las recomendaciones y preparando propuestas para ser sometidas a la Legislatura.

Otra área de mejoramiento ha sido las relaciones con el Gobierno de Estados Unidos, tanto al nivel de las agencias federales como en el Congreso. Esto nos ha permitido recibir más fondos para nuestros programas, entre otros los de salud, educación y recursos humanos. Distintas agencias han instalado representantes en Estados Unidos que, trabajando en coordinación con nuestra oficina en Washington, con la del Comisionado Residente y con la nueva Unidad de Fondos Federales creadas en la Junta de Planificación, realizan esfuerzos constantes para mejorar las relaciones y gestionar los fondos a que tenemos derecho. En vista del aumento logrado en la obtención de fondos, que han sido sustanciales, he dado instrucciones para que se continúe coordinando con mayor énfasis todos los esfuerzos de nuestro Gobierno en ese sentido. Acabamos de recibir informes que se aumentará en más de $5 millones la ayuda federal por las pérdidas en las recientes inundaciones, aumen-

tando del 50 por ciento a 100 por ciento la compensación federal.

Otra área del gobierno que es objeto de nuestra especial atención lo constituye el sistema contributivo. El mismo debe ser justo y equitativo, al mismo tiempo que provea los ingresos necesarios al tesoro público para financiar los servicios al pueblo. La forma con que se implementan las leyes contributivas para controlar la evasión y asegurar que se cobre el máximo de las contribuciones debe ser perfeccionada. Ya el Departamento de Hacienda está realizando los estudios necesarios para modernizar el sistema contributivo y oportunamente se les someterán propuestas específicas. Nos preocupa que se haya permitido en el pasado un retraso tan considerable en el cobro de tributos. Estamos recomendando la asignación de $1 millón para establecer unidades especiales para el cobro de contribuciones. Nos proponemos hacer que se cumpla la ley que establece que se paguen intereses al contribuyente por reintegros no reembolsados puntualmente por el fisco.

En adición, estamos recomendando las siguientes medidas: el aumento en el número de billetes de la lotería, el aumento en la participación del Gobierno en la ganacias del hipódromo; el aumento en el arbitrio sobre la gasolina de aviación, el cual es el más bajo en la nación; la imposición de un cargo de tres dólares a todo pasajero de aviación; aumento en la contribución sobre primas de seguro y el aumento a los arbitrios sobre los licores y los cigarrillos. Todas estas medidas le producirán al Tesoro $52 millones, los cuales están consignados en el Presupuesto sometido a ustedes. El Presupuesto que les estoy recomendando asciende a $1,189,940,350, y es mayor que el vigente en $86,942,176.

Estamos también sometiendo legislación para corregir y hacer reajustes en las tablas de retención de la ley, recientemente aprobada para corregir sus inequidades.

LA SOCIEDAD

Todo el progreso de Puerto Rico que he señalado puede ser seriamente afectado por los atentados de terrorismo de un pequeño grupo de individuos que no respetan la voluntad del pueblo y quieren violentar los procesos democráticos que este pueblo vive. Esta acción subversiva contra el derecho del pueblo a tener su progreso y a vivir su vida en paz y seguridad, es contraria a los principios fundamentales de la libertad dentro de la ley y la justicia. Amenaza con la destrucción de esenciales fuentes de riqueza y es un atentado cruel e injusto contra los medios de vida de miles de buenos y pacíficos ciudadanos. Este Gobierno está decidido a utilizar todos los recursos legales a su disposición, para frustrar este intento condenable; y a tales efectos, el Departamento de Justicia está preparando, para someter a ustedes, medidas que nos permitan afrontar eficazmente esta amenaza.

Seguridad Pública

La función primordial de la Policía es de naturaleza preventiva. El 80 por ciento de sus recursos están dedicados a esta fase de sus funciones. Como resultado de esta labor, podemos indicar que *la criminalidad volvió a bajar por segundo año consecutivo con una reducción de 1,410 delitos.* La delincuencia juvenil, que el año anterior se redujo en casi nueve por ciento, en el 1970, volvió a reducirse.

El número de accidentes fatales en nuestras carreteras fue reducido en forma dramática. El

año 1970, terminó con 100 muertes menos que el año anterior. Esto se ha podido lograr, a pesar de que desde que asumimos la gobernación, el aumento neto en vehículos ha sido de alrededor de 180,000.

La Policía está desarrollando nuevos programas de mejoramiento. Podemos señalar el encauzamiento adecuado de la juventud a través del programa revitalizado de la Liga Atlética, el readiestramiento de personal en servicio, el adiestramiento técnico de especialistas, el mejoramiento de las relaciones con la comunidad, el establecimiento del centro psicológico para mejorar la selección de personal y la institucionalización de las funciones de planificación.

Propongo la creación de un Cuerpo de Cadetes de jóvenes que complemente las funciones de la policía en actividades de poco riesgo. Esto ofrece oportunidades de empleo y participación en funciones importantes de gobierno a nuestra juventud.

Nuestro pueblo debe colaborar más en los programas de protección policíaca. Por eso invitamos a la comunidad para que ofrezca a ese Cuerpo su más decidido apoyo y cooperación que le permita continuar ofreciendo una seguridad pública más efectiva, como el pueblo demanda y merece.

Durante el pasado año, algunos ciudadanos alegaron haber sido atropellados por miembros de la Policía. En estos casos, es la propia Policía la que lleva a cabo la investigación. Independientemente de la objetividad con que esto se haga, no constituye el mejor procedimiento. Por lo tanto, *propongo la creación de una comisión que sustituirá a la Comisión de la Policía.* Esta Comisión revisará en apelación las sanciones o exoneraciones administrativas, no sólo de los

policías, sino de todos los funcionarios o empleados del orden público contra los cuales se radiquen querellas por alegado mal uso de su autoridad.

La Comisión para Combatir el Crimen recibió más de $3 millones de fondos federales que, pareados con fondos estatales, han hecho posible que se implementen 43 proyectos encaminados a la prevención y control del crimen, tales como la creación de la oficina de justicia criminal, la unidad especializada para el procesamiento de los casos de drogas, establecimiento de un laboratorio de investigación criminal en el área sur, capacitación de personal, reforma penal y correccional; prevención y control de la delincuencia juvenil e investigación y desarrollo de nuevas técnicas contra el crimen. Para el próximo año recibiremos alrededor de $4 millones para implementar nuevos proyectos y continuar los existentes.

Se ha iniciado un amplio programa de modernización y construcción de instituciones penales, a un costo de $25 millones, con el fin de lograr la más efectiva rehabilitación de los confinados. Se construirán dos campamentos de custodia mínima, tres instituciones regionales en San Juan, Guayama y Mayagüez y una institución para jóvenes. Se ampliará y mejorará la penitenciaría estatal, se relocalizará el Campamento de Mayagüez y se mejorará la institución para mujeres en Vega Alta. Se está adiestrando el personal correccional y se han mejorado los servicios de salud, tratamiento y rehabilitación.

En cuanto a los jóvenes recluidos por problemas de conducta, se ha comenzado un programa para la construcción y modernización de las instituciones a un costo de $10 millones, de manera que estos jóvenes disfruten de un am-

biente más humano, que permita su rehabilitación social y moral. Está proyectada, además, la construcción de hogares juveniles en Aguadilla y Trujillo Alto y mejoras y ampliaciones a los centros de tratamiento social de Mayagüez y Ponce y al Hogar de Niños de Guaynabo.

Lucha Contra la Droga

Este Gobierno continúa en su empeño de combatir el tráfico y uso de las drogas. La fase de persecución del tráfico ilícito de drogas es indispensable y ha constituido un recurso importante y efectivo para atacar este mal. En los últimos dieciocho meses, y como resultado de una vigorosa campaña contra los violadores de la Ley de Drogas, se arrestaron 1,759 personas adultas, contra las cuales se radicaron 5,209 acusaciones en los Tribunales de Justicia. Esta acción de la Policía fue dirigida principalmente contra los traficantes de drogas, reduciendo efectivamente sus operaciones clandestinas. El asesinato del oficial a cargo de la Unidad de Drogas en Mayagüez, las amenazas contra otros agentes asignados a este servicio y los intentos de obstruir la labor de la Policía, no tendrán éxito en disminuir la determinación de este Gobierno de erradicar de nuestra sociedad a estos individuos sin conciencia que se lucran del dolor ajeno. Se estableció el año pasado, a nuestro requerimiento, una oficina en Puerto Rico del Negociado Federal de Drogas Peligrosas que concentra sus esfuerzos en evitar la introducción de drogas en Puerto Rico, poniendo a la disposición de las autoridades locales el peso de los recursos federales. Someteré un proyecto de ley revisando todas las disposiciones legales sobre narcóticos y drogas peligrosas para lograr mayor

uniformidad con la nueva legislación federal a este efecto.

A la rehabilitación de los adictos a drogas hemos destinado cuantiosos recursos. Este tratamiento es complejo y costoso. Aún las autoridades en esta materia tienen diferentes enfoques y métodos para bregar con el asunto. Los adictos que hay en Puerto Rico tienen derecho a que hagamos por ellos todo lo que está a nuestro alcance y así continuaremos haciéndolo.

Pero los cientos de miles de padres que temen que sus hijos sean convertidos en esclavos de ese vicio y caigan en las garras de las drogas y los traficantes, *tienen el derecho de que nuestro Gobierno los ayude a evitar que esto suceda, con la mayor urgencia y prioridad.* La prevención, por lo tanto, es el medio más efectivo para cumplir con este propósito. Se intensificarán las actividades preventivas y educativas a través del sistema escolar, los medios de difusión, las instituciones sociales y religiosas y por medio de las propias familias en el hogar.

En esta fase preventiva del programa se han establecido cuatro centros de prevención e inducción, donde se ofrecen servicios a menores entre 11 y 18 años con incipiente conducta antisocial. Se han establecido seis centros de prevención en el sistema escolar para detectar y atender los estudiantes que están propensos a tener problemas de conducta que los puedan hacer víctimas de las drogas.

En la fase de tratamiento, el Departamento de Salud trató más de 3,000 adictos durante el pasado año fiscal en los Centros de Investigación Sobre la Adicción (CISLA) de Río Piedras y Ponce. Otros cientos están siendo tratados a través de los Centros de Salud Mental que existen en la isla. Hospitales diurnos, clínicas de co-

munidad, tratamiento directo a pacientes en instituciones penales y centros de detoxificación son algunas de las diversas formas que están siendo utilizadas. Nuevas facilidades físicas para estos servicios han sido provistas para las áreas de Ponce, Río Piedras, Bayamón, Carolina, Mayagüez, Arecibo, Manatí y otras. Se estableció un programa experimental de tratamiento con metadona que ha beneficiado a 270 adictos. Este servicio se extenderá a 750 adictos en este año y a 2,000 en el próximo.

Protección del Consumidor

Hemos alcanzado gran progreso económico que se manifiesta en el desarrollo comercial y en el alto volumen de gastos de consumo personal. Frente a este gran progreso, el consumidor puertorriqueño ha venido careciendo de los medios efectivos para protegerse de complejos mecanismos del comercio moderno. Hoy, el consumidor compra de grandes organizaciones comerciales impersonales y gasta buena parte de sus ingresos en artículos duraderos complicados. En la adquisición de artículos y servicios se ve envuelto en detallados contratos de financiamiento que no entiende. Ve cómo su dólar cada día rinde menos y se siente indefenso frente al alza de precios. Cuando recurre al crédito, en su necesidad por conseguir dinero, no advierte los intereses y cargos que le cobran, los cuales algunas veces llegan hasta 36 por ciento bajo las leyes existentes. El consumidor también es víctima de una apabullante y elaborada propaganda comercial y a veces no puede distinguir los anuncios engañosos. Cuando se queja o hace reclamaciones por sentirse defraudado, se encuentra frente a una sólida pared de sofisticados mecanismos comerciales, legales y administrativos que aho-

gan su querella. El consumidor necesita una protección más amplia y efectiva del Gobierno. Esta Administración, desde su principio, ha venido buscando y poniendo en vigor los medios a su alcance para lograr este propósito. Pero no han sido suficientes. Hay que hacer mucho más.

Propongo, pues, las siguientes medidas: (1) *Ampliar y fortalecer las funciones de la Administración de Servicios al Consumidor para que sea un instrumento más dinámico y efectivo.* A este fin, se proveen en el presupuesto mayores recursos para llevar a cabo estudios sobre la situación de los precios en Puerto Rico e intensificar la vigilancia e investigación sobre precios. Se ejercerán todos los controles que sean necesarios para proteger a los consumidores contra aumentos indebidos o irrazonables, sobre todo en artículos y alimentos de primera necesidad. (2) *Se consignan más recursos para estructurar una Oficina de Asuntos Legales, dentro de la Administración de Servicios al Consumidor,* que tendrá a su cargo la investigación de prácticas contra los consumidores, la resolución de querellas y la tramitación de reclamaciones, bien sea por vía administrativa o por vía judicial. (3) Para mejorar aún más el proceso de reclamaciones, *estamos estudiando la forma de implementar un sistema de Cortes Especiales de Reclamaciones en toda la Isla, a las cuales acudan los consumidores para que se les haga justicia.* Se proveen, además, recursos adicionales para ampliar y mejorar los servicios de educación y orientación a los consumidores, la inspección de pesas y medidas y la investigación de anuncios engañosos. (4) *El Administrador de Servicios al Consumidor, a través de la Oficina de Asuntos Legales, actuará como interventor y defensor de todos los consumindores* ante cualquier empresa, entidad

u organismo público o privado. (5) *Me propongo establecer un Comité Consultivo Sobre Asuntos del Consumidor que asesore al Administrador* y que periódicamente rinda informes y recomendaciones para mejorar su protección. (6) *Les someteré legislación para reglamentar las ventas ambulantes, establecer responsabilidades en casos de reclamaciones, mejorar la legislación que reglamenta las ventas a plazos y el financiamiento de éstas por compañías de crédito, los procedimientos de cobro y el envío de tarjetas de crédito sin ser solicitadas.* (7) *Estableceremos los mecanismos administrativos necesarios y recomendaremos legislación para reglamentar ciertas prácticas relacionadas con los préstamos e intereses, anuncios y propaganda engañosa o confusa.* (8) *Promoveremos una mejor estructura y eficiencia en el mercado de artículos y servicios y fortaleceremos la investigación de prácticas monopolísticas.* (9) *Estudiaremos reducir los recargos excesivos en los préstamos personales de las compañías financieras de crédito.* (10) *Recomendamos que se apruebe la legislación sometida el año pasado, transfiriendo a la Administración de Servicios al Consumidor la autoridad sobre la ley que ordena publicar el detalle de los precios de los automóviles, con autoridad para imponer sanciones.* (11) *Someteremos legislación para proteger más efectivamente los derechos de los compradores de artículos de ventas a plazos y para garantizar el cumplimiento de las garantías y contratos de servicio en estas compras.*

Me place anunciar que en el día de hoy, he firmado el reglamento del Banco Gubernamental de Fomento que rebaja el tipo de interés máximo que podrá cobrarse en préstamos u obligaciones en Puerto Rico, del diez por ciento

que había sido autorizado por ley a tener vigencia hasta el próximo 8 de junio, al nueve por ciento, efectivo a partir del próximo lunes, 18 de enero.

Salud

La salud del pueblo continúa mejorando. El año pasado se registró una tasa de mortalidad de seis por cada 1,000 habitantes; la más baja en nuestra historia. Asimismo, la mortalidad infantil fue de 29 por cada 1,000 nacimientos. La tuberculosis y otras enfermedades contagiosas, así como las enfermedades parasitarias ya no constituyen problema en Puerto Rico. El año pasado, por primera vez, se registraron menos de 1,000 casos nuevos de tuberculosis. Debido a la activa campaña de medicina preventiva, la incidencia de sarampión alemán se redujo en un 80 por ciento; la de sarampión común en un 45 por ciento; y la de tosferina en un 35 por ciento; no se registraron casos de poliomielitis, difteria y viruelas.

Las intensas lluvias e inundaciones del pasado año levantaron ante el pueblo de Puerto Rico el espectro de posibles brotes epidémicos de diversas enfermedades. Pero gracias a prontas y efectivas medidas sanitarias tomadas por el Departamento de Salud y, en especial, por las medidas de saneamiento ambiental y médico preventivos, con la cooperación decidida de todo el pueblo y las agencias de Gobierno, así como las administraciones municipales, pudimos afrontar la situación sin tener que lamentar ni un sólo brote epidémico en ningún pueblo de la Isla.

El grueso de los servicios de salud sigue siendo en los servicios que se le ofrecen a nuestras madres y niños. Conscientes de que en esos ser-

vicios está la clave al porvenir de nuestras futuras generaciones, hemos establecido una serie de proyectos pilotos especiales a través de toda la Isla.

La edad preescolar es tan importante en la formación del carácter, personalidad y salud física del individuo que *estamos propulsando la creación de Centros de Cuidado Integral para niños de hasta seis años.* Sus propósitos son ofrecer servicios educacionales, médicos, sociales y de cultura física a estos niños mientras sus padres trabajan.

Nuestro programa de planificación familiar voluntaria se está ampliando a toda la Isla. La demanda y aceptación de este programa ha sido extraordinario. El impacto que este programa habrá de tener en la salud y bienestar de nuestras madres y niños, así como en el aspecto socioeconómico, se reflejará a bien corto plazo. Como hasta ahora, seguirá siendo un programa estrictamente voluntario.

La Junta Estatal de Salud y el Departamento de Salud, ya están formulando bajo la Ley 56 un amplio programa encaminado a proveer a nuestro pueblo un sistema integral de medicina para todos los puertorriqueños y a implementar este plan dedicaremos nuestro esfuerzo en los próximos años.

El año pasado preparamos y logramos la aprobación de legislación estableciendo una política pública que estimule una deseable y conveniente armonía entre el hombre, el progreso y el medio ambiente; y creamos la Junta de Calidad Ambiental. En este organismo, de amplios poderes, se centraliza la responsabilidad de asegurar que esta generación cumpla con el deber de ser custodio del medio ambiente, creando y manteniendo las condiciones bajo las cuales

el hombre y la naturaleza puedan existir en armonía productiva y cumplir con las necesidades sociales y económicas de la presente y futuras generaciones de puertorriqueños.

Estamos en la etapa final de terminar importantes obras para el control de inundaciones en Bayamón, Cataño y Mayagüez.

Asimismo, estamos próximos a iniciar otros proyectos similares ya programados para Caguas, Cataño, Bayamón, Fajardo y los estudios para Humacao y Arecibo.

Se acaba de aprobar por el Congreso y firmar por el Presidente, gracias a nuestras insistentes gestiones, *la ley que asigna $40 millones y autoriza la construcción en los próximos años, de uno de los proyectos más importantes jamás aprobado para Puerto Rico, que había estado pendiente por 25 años.* Este es el proyecto conocido como el Portugués-Bucaná y que será el primer proyecto relacionado con nuestros recursos de agua y de propósitos múltiples que se construye en Puerto Rico. Proveerá recreación, abastecimiento de agua y canalización de los ríos Bucaná y Portugués para evitar inundaciones en Ponce.

Educación y Juventud

En mi Mensaje del pasado enero, dije que era nuestra Gran Tarea restaurar y fortalecer la confianza del pueblo en nuestro sistema de educación pública. Hoy, al revisar los logros alcanzados desde entonces, *puedo decir con satisfacción que el sistema educativo avanza con paso firme hacia ese objetivo.*

El clima de orden y disciplina en las escuelas públicas ha mejorado notablemente. El sistema educativo debe estar libre de la indisciplina, libre de la adoctrinación política y libre de cual-

quier otro propósito que sea incompatible con el deber de enseñar a nuestros niños en forma objetiva y con profundo sentido humano. Los padres y los ciudadanos todos deben estar alerta contra estos peligros.

Reitero nuevamente que la educación no es dinero, ni es aula, ni es pupitre. La educación es mucho más. Atravesamos un periodo crítico en la historia de la humanidad. Es necesario reevaluar el sistema educativo que hoy en día enfatiza principalmente el conocimiento racional y las disciplinas del conocimiento científico. La educación tiene que estimular, además, el desarrollo de la capacidad creadora del ser humano y su devoción a los valores del espíritu. La educación debe forjar también ciudadanos de integridad moral con voluntad de servicio a la comunidad. La educación debe inspirarse en un exigente sentido de excelencia.

La juventud se está rebelando porque el mundo de hoy es un mundo vacío de valores, que no le da satisfacción espiritual. La juventud aspira a gozar de la riqueza espiritual que a lo largo de toda la historia de nuestra civilización ha dado satisfacción y plenitud a la vida del ser humano. El sistema educativo nuestro tiene que enfrentarse a ese reto.

Se ha preparado el Plan General de Desarrollo Educativo. El problema de la doble matrícula, con niños recibiendo tres horas diarias de clase únicamente, está a punto de resolverse al reducirse a sólo seis por ciento de la matrícula total. Cuando tomé posesión de mi cargo este por ciento era el doble, o sea, el doce por ciento.

En enero de 1969, el maestro atendía un promedio de 40 estudiantes. Ahora el maestro atiende un promedio de 30.

Se aumentaron los requisitos de graduación en la escuela superior, de 12 a 15 unidades, exigiéndose un año más de inglés, español, matemática y ciencias naturales.

Se han revisado todos los programas de estudio y por primera vez se preparó un programa integral para enseñanza del español desde el primer grado. También se comenzó a crear un cuerpo de maestros bilingües para mejorar la enseñanza del inglés.

Se ha desarrollado un amplio plan de adiestramiento a maestros a un costo de más de $4 millones y se crearon más de 3,000 nuevas plazas de maestros.

Todo lo anterior ha comenzado a reflejarse en una educación de más calidad y de mayor profundidad en el conocimiento que formará estudiantes capacitados para enfrentarse mejor a la vida.

En cuanto a la educación vocacional y técnica, se preparó el primer plan de cinco años para el mejoramiento de esta área educativa, tan necesaria a nuestra economía. Hemos ido descartando las viejas prácticas de enseñanza vocacional obsoletas para las necesidades de una industria moderna y sustituyéndolas con nuevos enfoques.

Para ampliar la enseñanza vocacional se transformaron 32 escuelas superiores en escuelas de ofrecimientos múltiples y durante enero y febrero se transformarán otras 27 para ofrecer adiestramiento en 112 talleres adicionales. Esto permitirá aumentar la matrícula en 20,000 estudiantes. Las que están bajo diseño y construcción permitirán ofrecer oportunidades ocupacionales a 3,000 estudiantes más.

En buena medida la deserción escolar, el desempleo en la población de 16 a 24 años, la

delincuencia juvenil, la adicción a drogas son problemas que tienen su origen en un sistema de educación deficiente y en una sociedad que no ha sabido proveerle las oportunidades y la participación necesaria para encauzar las energías y el talento de la juventud productivamente. Hay que retener los jóvenes en las escuelas, de manera que adquieran una preparación adecuada, sea ésta técnica o académica. Luego, hay que proveer los empleos que se necesiten para utilizar a estos jóvenes. En esto la empresa privada tendrá que complementar el esfuerzo del Gobierno. De ahí nuestro énfasis en intensificar los programas de promoción industrial, fomento turístico y comercial y el desarrollo agrícola.

Para enfrentar estos problemas de la juventud, estamos creando los mecanismos de coordinación necesarios y reorientando los programas de recursos humanos, tanto en su fase de adiestramiento como de empleo. Para el próximo año estos programas contarán con más de $56 millones; un aumento de casi $5 millones, con los cuales podremos beneficiar a 10,000 jóvenes adicionales.

A través del Centro de Desarrollo Ocupacional y de otros organismos, promoveremos en la juventud la organización de pequeñas empresas comerciales brindándole ayuda técnica y medios para obtener financiamiento. También proveeremos a la juventud rural ayuda técnica y adiestramiento en administración y operación de fincas, desarrollo de nuevas empresas agrícolas y establecimiento de empresas de mercadeo y la oportunidad de convertirse en dueños de fincas.

Estamos estudiando, además, la forma de crear una Fundación para el Fomento de Empresas de la Juventud, con la ayuda y asesora-

miento de Fomento Económico y el Centro de Desarrollo Ocupacional.

En el Mensaje de enero del pasado año contraje un compromiso con la juventud puertorriqueña de darle una mayor participación en los organismos que han de orientar su vida económica y académica y su porvenir político. Me siento complacido de que en el ámbito político nuestros esfuerzos, según anticipé en mi Mensaje del año pasado, hayan culminado en que nuestra juventud haya alcanzado una mayor participación con el logro ejemplar y significativo del voto a los 18 años. Luego de este logro, *recomiendo que se estudie la conveniencia de rebajar a la edad de 18 años los derechos ciudadanos que hoy se disfrutan a los 21 años.*

En el ámbito académico espero recibir muy pronto el informe del Comité que nombré sobre la participación estudiantil en los organismos rectores de la Universidad; *y espero pronto ver a la juventud incorporada a La Gran Tarea de participar activa e inteligentemente en los organismos rectores de la Universidad.* Así logrará conocer y practicar las ventajas de la cooperación y las responsabilidades inherentes al poder. Esto dará a la Universidad mayor vigencia y relevancia en la formación de ciudadanos con una cultura integral, hábiles para vivir una vida fecunda y feliz dentro de nuestra democracia.

Programas de Empleo

Al empezar nuestra gestión de gobierno en enero de 1969, el desempleo en Puerto Rico era de 105,000, lo que equivalía a una tasa de 12 por ciento. Esta tasa fue lo corriente en todos los años anteriores. A pesar de que el año pasado debido a la política anti-inflacionaria del Presidente Nixon, el desempleo en Estados Uni-

dos aumentó 100 por ciento, en Puerto Rico el desempleo se mantuvo bajo la cifra tradicional del 12 por ciento, gracias a nuestro éxito en mantener la actividad económica a un alto nivel. Ya en noviembre el desempleo había bajado a 93,000 con una tasa de 10.9 por ciento y el salario promedio indicado por hora era de $1.78.

Hemos reorientado los programas de recursos humanos para que estos respondan a las necesidades imperantes en nuestra sociedad al presente.

Merece señalamiento especial, entre tales logros, el programa financiado totalmente por el Gobierno federal, el cual hace escasamente un año en mi Mensaje ante esta Asamblea Legislativa, anuncié que iniciaríamos bajo los auspicios de la Alianza Nacional de Hombres de Negocio. Me place informar que en un periodo menor de un año se obtuvo la aprobación de aproximadamente 36 proyectos por una cantidad aproximada de $7.2 millones, que habrá de beneficiar a unas 3,217 personas en alrededor de 20 pueblos de la Isla. Además, hay otros 27 programas planificados que, de obtener su aprobación, significarán empleo para aproximadamente más de 5,000 personas necesitadas. Cabe señalar que aunque el programa sirve a grupos desempleados de todas las edades, dado el alto grado de desempleo de nuestra juventud, más del 50 por ciento de las oportunidades de empleo y adiestramiento se están ofreciendo a personas entre las edades de 18 a 25 años.

Otros programas prometedores para el adiestramiento de nuestra juventud lo son el Programa de Experiencia de Trabajo para Jóvenes, el Programa de Capacitación de Ayudantes de Profesionales, el Programa de Incentivos del Trabajo del Departamento del Trabajo y el de

Rehabilitación Vocacional del Departamento de Servicios Sociales.

Conscientes de la necesidad de capacitar aún más a personas que ya están en la fuerza obrera, pero que a pesar de haber recibido algún adiestramiento no han logrado colocarse, habrá de iniciarse un Programa de Empleo y de Adiestramiento Supletorio.

Compartiendo con el sector privado la responsabilidad de crear oportunidades de empleo para las personas en mayor desventaja económica, está en desarrollo un Programa de Capacitación para Empleados Públicos en el Municipio de San Juan.

El Gobierno continuará, además, su política de fomentar y proveer numerosas oportunidades de empleos de verano para jóvenes, como lo ha venido haciendo en años anteriores.

Ley Electoral

Es necesario que se enmiende la anticuada ley electoral. La movilidad que es hoy típica de nuestra moderna civilización y que afecta a todos los grupos sociales de Puerto Rico, hace imperativo una ley de mayor flexibilidad que se atempere a nuestras presentes circunstancias.

Están aún vigentes las palabras de mi primer Mensaje en enero de 1969, cuando les dije: "Esperamos que la Asamblea Legislativa revise totalmente nuestro sistema electoral. Proponemos se estudie la votación en colegios abiertos. Las Leyes de Primarias y del Fondo Electoral necesitan enmiendas para modernizarlas. Debe enmendarse el Fondo Electoral para que el mismo dependa de aportaciones ciudadanas deducibles, según recomendó la Comisión nombrada por el extinto Presidente Kennedy. Es imprescindible

una inscripción general." Todas estas reformas han recibido el respaldo de la opinión pública desde entonces. Esperamos se actúe sobre ellas en esta sesión.

Así lo exige el pueblo.

STATUS

Ya he dicho en ocasiones anteriores que ha sido la voluntad expresa del pueblo de Puerto Rico, por una inmensa mayoría, mantenerse permanentemente unido al pueblo de Estados Unidos. Protegeremos el derecho expreso de nuestro pueblo a orientar su destino político por el derrotero que satisface sus aspiraciones de paz, progreso y libertad en unión creadora y pacífica con Estados Unidos de América. No permitiremos que se burle este propósito por los medios condenables de la agresión subversiva y tomaremos todas las medidas que garanticen a los puertorriqueños vivir la vida democrática de su selección.

El pueblo de Puerto Rico vive hoy bajo la Constitución de Estados Unidos y la del Estado Libre Asociado. Esta última fue aprobada en una Asamblea Constituyente en la que estuvo representado todo el pueblo. En aquella ocasión se aprobó una enmienda que yo propusiera para cambiar la palabra *"asociación"* por la palabra *"unión"*. Esta enmienda fue secundada por el Señor Luis Muñoz Marín y aprobada por la Constituyente. Reafirmamos hoy, que es la *unión p*ermanente de Puerto Rico con Estados Unidos uno de los objetivos más fundamentales de nuestra Constitución y que daremos impulso a todo aquello que logre este propósito.

El respaldo que le ha dado el pueblo de Puerto Rico al Estado Libre Asociado ha estado

sujeto a que se protejan en forma clara los dos pilares básicos sobre los cuales éste descansa, y que son la unión permanente con los Estados Unidos y el vínculo indisoluble de la común ciudadanía. Hasta tanto el pueblo no se manifieste, en su momento oportuno, a favor de otro status, defenderemos con todo vigor la voluntad del pueblo mediante la reafirmación y el fortalecimiento de estos dos puntos básicos en nuestras relaciones con Estados Unidos.

En ese sentido está orientado el voto presidencial, que habrá de darnos participación en la esfera federal para defender allí con más fuerza y efectividad nuestros intereses y derechos. Mi experiencia durante estos dos años en mis visitas para participar en todas aquellas actividades que podrían traer beneficio a Puerto Rico, así lo han confirmado. *Necesitamos una fuerte palanca política, y el voto presidencial lo es.*

Reiteramos nuestra posición de que el derecho a votar por el Presidente y Vice Presidente de Estados Unidos es un derecho inherente a la ciudadanía americana, que es la nuestra.

La designación del Presidente y el Gobernador de Puerto Rico del Comité Ad-Hoc para estudiar la conveniencia de que Puerto Rico ejercite este derecho, es de capital importancia en este momento histórico.

Tenemos la esperanza de que mediante esta gestión, el pueblo de Puerto Rico logre el privilegio de ejercitar su derecho a elegir el primer mandatario de nuestra nación y a ganar mayor respeto para nuestro pueblo.

Deseo repetir, una vez más, que la unión de Puerto Rico con Estados Unidos no implica rendición de su personalidad ni pérdida de su identidad. Por el contrario, la afirmación de nuestros derechos nos permitirá defender

con mayores oportunidades nuestras tradiciones, nuestra cultura y nuestro idioma español. Mi experiencia con todos los líderes de la nación es que ellos tienen la convicción de que el pueblo de Puerto Rico puede ser de mucho mayor utilidad para el mejor entendimiento de Estados Unidos y nuestros vecinos de la América Latina, conservando sus características culturales, aparte de que, bajo la Constitución de Estados Unidos, el derecho de cada ciudadano a lograr su felicidad, que comprende el derecho a conservar su cultura y su manera de ser y de sentir, queda plenamente garantizada.

CULEBRA

La conclusión armónica a que se ha llegado en el caso de Culebra es un triunfo para Puerto Rico y demuestra que nuestro pueblo sabe exigir sus derechos dentro de las normas democráticas que nos rigen porque está convencido que el gobierno de nuestra nación sabe reconocer las causas justas, y dar la razón a quien las defiende. La solidaridad de nuestro pueblo ha quedado una vez más demostrada. El caso de Culebra fue uno de los asuntos que mayor atención requirió de nuestra Administración.

Al asumir la gobernación se nos informó que la Marina de Estados Unidos había venido llevando a cabo negociaciones con el Gobierno de Puerto Rico para adquirir en su totalidad la Isla de Culebra, desplazando sus habitantes. Nuestra reacción inmediata al planteamiento de la Marina fue la de rechazar sus pretensiones y así se lo hicimos saber personalmente al Secretario de la Defensa en febrero 1969. Nombré una comisión para discutir este asunto con la Marina presidida por el Secretario de Estado, cuya comisión hizo claro en sus múltiples dis-

cusiones con la Marina que había que buscar otra solución al problema. En vista de la posición firme de nuestro Gobierno, la Marina accedió finalmente a desistir de sus pretensiones de adquirir toda la Isla pero sin descontinuar sus operaciones. El Alcalde de Culebra, conjuntamente con sus abogados, encabezaron un movimiento de protesta en Washington. Por gestiones de nuestro Comisionado en Washington, se logró la celebración de vistas públicas en el Congreso. Este Gobierno y el Alcalde de Culebra unieron sus esfuerzos para mantener el conflicto dentro de los límites auténticos, es decir, una reclamación legítima de ciudadanos americanos a que se les respetaran sus derechos frente a la actitud arbitraria de una dependencia del Gobierno federal. Nuestra posición fue expresada desde un comienzo con toda claridad, esto es: que la continuación de las prácticas de tiro en Culebra sólo podían aceptarse si era demostrado que las mismas eran esenciales a la vida y seguridad de nuestra Nación.

Para sacar el problema del ámbito emocional y subjetivo, contratamos los servicios de un experto en estrategia naval, el doctor Robert Kilmarx, quien rindió un informe contrario a la afirmación de la Marina. En vista de este informe nos convencimos de que las prácticas de tiro al blanco en Culebra no eran esenciales para la defensa nacional, y siguiendo las recomendaciones del informe, exigimos se suspendieran las prácticas de tiro en un periodo máximo de cinco años. Hicimos gestiones en este sentido con el Senador Jackson, el Senador Baker y muchos otros Congresistas. Todos conocemos los resultados de esta acción en el Congreso. Recurrimos entonces al Presidente Nixon, mediante carta del 16 de noviembre de 1970, en la que plan-

teamos con toda claridad y firmeza la posición de nuestro Gobierno. A esa carta el Preisdente correspondió con la suya del 15 de diciembre de 1970, informándonos de la Comisión a quien había encomendado estudiar el conflicto e invitándonos a que nombráramos nuestro participante en la misma. El 4 de enero de 1971 notificamos al Presidente el nombramiento de nuestros representantes.

Como resultado de la intervención directa y personal del Presidente demostrando su determinación de resolver este asunto con justicia, cambió radicalmente el giro que había llevado el asunto, y la actitud que había asumido la Marina. Según expresado por el propio Secretario de la Marina, el interés personal expresado por el Presidente, obligó a la Marina a buscar una solución plasmada en el acuerdo que propuso.

Ante la voluntad expresada por el pueblo de Culebra de que se aceptara el acuerdo con la Marina, que contenía la mayor parte de las demandas básicas que habíamos venido exigiendo, creí mi obligación darle mi respaldo, no sin antes asegurarme de que los derechos de los habitantes de Culebra, garantizados por la posición de este Gobierno y la acción del Presidente Nixon quedaran protegidos. Para que esto fuera así, hice añadir una cláusula que dejaba en claro que era nuestra posición firme que la Marina suspendiera dentro de un periodo razonable sus prácticas de tiro en Culebra y que esperábamos esa fuera la conclusión del estudio encomendado por el Presidente al Departamento de la Defensa. Esta cláusula fue exigida por teléfono a la Marina y después de aceptada, convine en firmar el documento.

Felicito al pueblo de Culebra y a su Alcalde por su firme posición en la defensa pacífica y democrática de sus derechos, así como a todos aquellos ciudadanos y funcionarios, y a la Prensa por su esfuerzo y colaboración en la defensa de esta justa causa. Espero que ahora los residentes de Culebra, puedan dedicarse en paz y tranquilidad al logro de su felicidad y su progreso.

El triunfo de Culebra es el triunfo de Puerto Rico.

— —

Hemos, pues, establecido las condiciones para lograr la Nueva Vida, que fue promesa de nuestro Gobierno y que nuestro pueblo aspira a vivir, de manera que, como dije en mi primer Mensaje, "los hijos de la pobreza de hoy no se conviertan en los padres de la pobreza del mañana." La Nueva Vida que nuestro pueblo anhela, no es sólo satisfacción de sus necesidades materiales, aunque esto es esencial para su bienestar. Es mucho más que eso. Es darle orientación elevada a su vida en sociedad. Es cultivar los valores del espíritu que llenen su ser de emociones inspiradoras. Es evitar que nuestra civilización continúe mirando al ser humano como un mero componente de una sociedad de producción y consumo, donde su dignidad sufre y en donde su valor se limita a ser un elemento útil en el complejo mecanismo de nuestra tecnología moderna. Como he dicho antes, *hay que hacer otra vez del hombre, del respeto a su dignidad, de su acción moral, del cultivo de su talento creador, el centro de la actividad humana.* Hay que devolverle su sitio preeminente en nuestra cultura, *como amo y no esclavo de la tecnología.*

Hay que hacer de la felicidad del hombre, no de la eficiencia productiva de la máquina, el

motivo inspirador de nuestra actividad humana para que nuestra sociedad no sufra de la soledad espiritual que hoy le atormenta aún en medio de las multitudes que constituyen nuestras concentraciones urbanas — la soledad en el alma que hace rebelar a nuestra juventud o la desvía hacia el vicio o la droga en busca ilusoria de la experiencia emocional que nuestro materialismo le ha robado, y para que haya respeto cristiano, cohesión familiar y la comprensión humana que hará de nuestra sociedad, una sociedad de plenitud espiritual, capaz de lograr la paz que el hombre ansía.

Esa es también nuestra Gran Tarea. La Gran Tarea de usar la estructura de progreso material que estamos creando para dar a nuestro pueblo la plenitud espiritual y el equilibrio emocional que le haga feliz. Esta es una obra de amor e inspiración. *Porque no hay soledad en el alma cuando hay riqueza en el espíritu.*

MESSAGE OF THE
HONORABLE LUIS A. FERRÉ
GOVERNOR OF THE COMMONWEALTH OF PUERTO RICO, TO THE SIXTH LEGISLATIVE ASSEMBLY AT ITS THIRD REGULAR SESSION JANUARY 14, 1971.

For the third time I appear before you at the beginning of a Legislative Session, fulfilling the Governor's constitutional duty to deliver the State of the Commonwealth Message and the Government program. I am also inspired by the desire that, together, we may continue the workings of a democratic government which our people aspire to and deserve. This places before us the more obligation to always look for the conciliatory formula, the right means, and the serene expression essential to doing our job efficiently and wisely. This, also, requires that we deal with all problems objectively and honestly, with the clear truth of exact and precise facts, which will allow us, in every case, to find the right solutions. It demands, from the majority and the minority parties, a high-level debate and respect at all times toward legitimate dissent, which is the task of a creative and constructive opposition.

In this spirit I again appear before you, pledging to continue the task of government for which the people gave us their mandate.

Glancing back over the two years elapsed, which mark one half of our term of government, we can feel proud of our achievements. Legislation so far approved has indeed crystallized the promises of "The Great Task" for

the benefit of all the people, giving priority to the most urgent problems, so that social justice would first reach those who needed it most. *The humble have been first.*

We have allowed the most needy groups greater participation in Puerto Rico's revenues through complementary wages to agricultural workers, salary increases to all government employees, Christmas bonuses and other benefits. All of these measures have substantially contributed to a $335 million rise in income for all Puerto Rican workers. We established working hours more in line with the worker's needs. We have protected the right of workers to wage increase and improved their working conditions. We are improving our educational system and expanding our University. We have expanded and improved health services. We are enlarging and improving our transportation system. We have brought new industries to Puerto Rico. We are recalling agriculture from the ruinous state which menaced it, and given property titles to *parceleros.* We are giving each Puerto Rican the opportunity to own his home. We are effectively fighting delinquency and the drug traffic.

But this is only the beginning. *The Great Task begins now,* the task of each and every one of us, the task of government, the task of the people. It requires the government's aim to serve the people not only with efficiency but also with dedication and well. But the government cannot do it alone. The government is the people's servant, but it needs the help, cooperation and involvement of each citizen to better serve him. There must be reciprocity, love of work and the desire to participate in the joint effort to create prosperity for all, each one serving where he is best suited according

to capacity and know-how. Each citizen must honestly contribute to provide the government with the necessary resources to make available to the entire community all the essential public services. This Government, on its part, will make certain that each citizen receives just compensation for his efforts and contribution. We will place special emphasis on legislation to obtain a fair distribution of our revenue, so that our citizens continue receiving just and adequate compensation and wages, and that they are not deprived of their means by unscrupulous trade practices. This year "The Great Task" will also be one of focusing special attention on consumer protection, through legislation and executive action.

We have incorporated our youth into our "Great Task", granting them more participation in the governmental task through the 18-year-old vote, preparing them, as I said last year, to hold a place of responsibility in our society, through an agile educational system; aiming to develop an inspired youth, conscious of the great values of humanity, of life's transcendental meaning, capable of successfully facing life's tragic drama, which only rewards with true happiness those who excel through their generous effort and sacrifice.

THE ECONOMY

Our economy is vigorous and strong. May I point to a surprising fact: While last year the economy of the United States experienced, for the first time in many years, a reduction in growth, Puerto Rico's economy, as a whole, continued to move forward during the past fiscal year, at 7 per cent at real value-higher than in the two previous years when our growth

was 6.1 per cent and 6.7 per cent, respectively, and higher than the last decade average of 6.7 per cent. This achievement was mainly due to the Government's economic policy, to the deliberate acceleration given to public works construction, and the increase in wages and salaries of public employees, the agricultural complementary payment, and the granting of the Christmas bonus. All of these measures of our Government achieved a better distribution of personal income, benefitting employees and laborers who received 75.5 per cent of the net income of Puerto Rico, the highest share ever attained in the history of our Island.

Our action was mainly directed to increase the income of workers and employees and maintain public investment at a higher level so as to limit unemployment to the lowest level. The result of this higher circulation of money has been the continuos growth of our economy. In brief, our Gross National Product –that is, *the production of goods and services reached, $4.6 billion*– 11.7 per cent higher than in the previous year. The real increase in the GNP, after deducting price increases due mainly to the inflation in the United States as I have pointed out before, was 7 per cent. In order to stress this extraordinary growth pace one has only to point out that during the 1960-70 decade highly industrialized countries such as West Germany and Canada did not reach a rate of 5 per cent; England had 2.7 per cent, and France and Italy a 5.6 per cent rise. *Personal income experienced and extraordinary increase of 12 per cent over the previous year by reaching the $3,817 million mark. This was reflected in a per capita income of $1,426, that is, 10 per cent higher than the previous year's $1,274, and by far higher than that of any Latin American country.*

This increase was substantially due to larger payments to veterans, social security and other Federal disbursements. Federal appropriations, payments and expenditures amounted to approximately $420 million.

Investments, fundamental to all economic development, reached the extraordinary level of $1,400 million in 1969-70, that is, almost a third of that year's Gross National Product. This was $300 million higher than in the 1968-69 period, mainly due to the high level of construction in the industrial and commercial areas, and public works such as roads, schools, electric plants and sewage and aqueduct works. This high degree of investment is important, as it will greatly help to promote the development of coming years.

Today, our economy is, therefore, healthier than ever, with the perspective of continuous and dynamic growth. Investors continue to regard Puerto Rico as an area of great political stability and dynamic economic expansion, with the tremendous advantage that it is integrated to the powerful American economy and can freely profit from the use of its market. The Morgan Guaranty Trust Company, one of the most prestigious banking firms in the United States, has just published a booklet entitled *"Puerto Rico and the Foreign Investor"* in which it says: *The combination of a high yield and a low percentage of failures in Puerto Rico — due to a stable economy — is hard to match in any other part of the world."*

Industrial Development

Despite the limitations arising from the scarcity of money and the unprecedented increase in the interest rate, which made industrial de-

velopment more difficult than ever, manufacturing continued its vital contribution: our economic development. *In 1970 the manufacturing sector contributed $1,163 million to our economy, an increase of 6 per cent over the previous year.* During that year, the Economic Development Administration promoted a total of 409 new plants and expansions in existing factories. These promotions will generate 24,100 additional jobs. In that year, 193 plants began operations with a reported investment of $105 million. *The newly established plants generated 6,625 jobs, the highest number of jobs created in one year in the history of Fomento.*

Industrial promotion continues enjoying a tremendous growth potential. The important concerns already established and about to be established will give great impetus to our industrial growth, to the creation of new jobs and to the soundness of our economy. The bases for six new projects in heavy industry and petrochemicals, representing a $600 million investment, have been laid. The number of investments from European and Japanese industries coming to Puerto Rico is considerable.

The economy of the United States has started to recuperate and the flow of money and credit are now more normal and interests rates have begun to decrease. Indications are that the fiscal policy of the United States will in the future stress higher growth, which will definitely have an impact on Puerto Rico, specially manufacturing, tourism and housing construction. In fact, industries in Puerto Rico have already started to reflect this favorable change and total employment last November in *Fomento*-promoted factories reached 106,300, exceeding the corresponding figure for the previous year.

The industrialization program has been the main force behind the rapid economic growth experienced by Puerto Rico over the past two decades. Its importance will have to increase considerably in order to achieve a more rapid economic development and provide abundant employment opportunities to absorb a fast-growing labor force. That is why we categorically reaffirm our support of the policy, principles and programs of industrial development as the basic tools for our social and economic progress. Likewise, this Government recognizes the value of tax exemption as an effective means to attract industries to Puerto Rico and does not contemplate any changes that could endanger its effectiveness. Therefore, we are proposing that the Industrial Tax Exemption Act which expires in 1973 be extended for ten additional years.

Fully aware of the importance of tax exemption, we have been able to speed up considerably the handling of cases. Before, a case would take from two to three years to be processed. Now, thanks to our deliberate efforts, this period has been reduced to an average of four to five months. I am pleased to report to you that during the past year I signed more than 500 cases, of which 254 were concessions for new plants. It is our intention to embark on an even faster method of processing tax exemption requests.

We are also determined to use all measures at our disposal to assure the permanency and growth of industries already established in Puerto Rico. For this purpose, we will expand all industrial services, technical and economic, so that these industries can continue operating profitably, even after the expiration date of

their tax exemption. The budget will provide the necessary funds.

Furthermore, we are providing the necessary means to intensify and improve the quality of the promotion activities in the United States to attract new investments to Puerto Rico. Today this task is much harder than it was ten years ago because there are many more industrial development programs in existence today, undertaken by states and many foreign countries, such as Ireland, Korea, Mexico and others, with very cheap labor and offering great incentives to attract industries which can effectively compete with ours.

We will continue to intensively seek the establishement of industries which would provide high employment levels and also basic industries highly capitalized and with more technology, to provide semi-finished products which can be used to achieve an integrated industrial growth. Part of our industrial promotion efforts will be channeled to balance the growth of both types of industries, in order to create a diversified, solid and vigorous industrial sector, with increasing wages but also able to generate a greater number of jobs.

In order to achieve a better social and economic balance in Puerto Rico, it is also important that we promote a greater investment of Puerto Rican capital in our economic expansion. This can be achieved by implementing adequate incentives, technical assistance, developing marketing facilities, and stimulating industries which give investors residing in Puerto Rico a business participation. Even though the policy of our Government is to attract the greatest amount of capital to Puerto Rico, we will see to it that there is a sound balance between external and internal investments.

For this purpose, it is essential that there exist in Puerto Rico a true spirit of understanding and mutual respect between employees and employers. We must create a climate of mutual collaboration where, as I have said before, management accepts the principle of unionism with intellectual honesty and sincerity, recognizing not only its legal standing but also its moral justification. If there is peaceful and harmonious collaboration between management and labor for the achievement of an efficient industrial production, this greater participation thus achieved will allow giving labor better wages with which to enjoy, with their families, a richer material and spiritual life; where management can make a reasonable profit for the the capital invested, with adequate reserves for industrial expansion and where both, management and labor, through their common effort to find peaceful solutions to their conflicts, can fulfill their joint social responsibility to the community to maintain a peaceful industrial climate.

Tourism

Tourism is another pillar of our economic growth. Despite a higher number of persons visiting our Island, tourism in Puerto Rico was adversely affected by the restrictive situation that existed in the mainland's economy, which had an even worse effect in other tourist areas such as Miami, Bermuda and St. Thomas.

Tourism is an important source of wealth and employment. That is why we have already begun to structure a more vigorous, attractive and better-planned tourism industry with the creation of the Tourism Development Company. It is also an area of economic activity which depends on our most important natural re-

sources — our climate, our beaches, the natural beauty of our Island, and the natural hospitable attitude, with a Latin flavor, of our people. We have initiated an intensive promotion campaign for further hotel construction and for attraction of tourists from the United States, Canada, and Europe, placing emphasis on the building of hotels less expensive to the tourist. We have started a campaign to improve the quality of services and the tourist climate in Puerto Rico, among hotel and restaurant personnel as well as the general public. We have also initiated plans for the formal establishment of a high-level hotel school in the Metropolitan Area for the development and training of hotel managers and personnel.

Last year the number of hotel rooms increased to 9,051. This year 1,521 new rooms are under construction, and next year our goal is to build 2,000 additional rooms. This increase in hotel rooms will create more jobs and will have a favorable effect on restaurants, businesses and other related activities.

However, we should raise a voice of warning to protect this industry. Misguided persons, inspired by feelings of hate foreign to our way of life, want to destroy this important source of wealth for Puerto Ricans. The industry's employees and management and the general public should join their efforts to those of our Government to uncover and isolate said individuals and assure the continuous progress of this important sector of our economy.

This year the City of San Juan celebrate its 450th Anniversary. This is a memorable event which deserves the greatest attention. San Juan is the oldest city under the American flag and the Post Office Department will issue a stamp

commemorating this event. All of us Puerto Ricans should feel proud to have such profound roots in the beginning of our Christian civilization in America and we should all collaborate with the Mayor and the appointed Commission to assure the total success of the festivities scheduled on the occasion of this historic event. I hope that the Legislature will cooperate by providing the funds needed for this purpose.

Agriculture

During fiscal 1970 the agricultural income rose by 6 per cent, reaching a $185 million level. We were thus able to halt the declining tendency which this important sector of our economy experienced during the past five years. The encouraging results are due to the development and incentive programs enforced by this Administration to prevent the ruinous condition which was engulfing our agriculture.

The most significant achievement of the past year was that the accelerated downturn of the sugar industry was stopped. This industry still has problems, but the programs for new plantings, mechanization and incentives being implemented will soon bear fruit and we hope will revitalize this industry.

Thirty per cent of the sugarcane harvested last year was cut mechanically, with equipment acquired through the rehabilitation program; for the coming crop we expect to cut more than 50 per cent. 21,976 *cuerdas* of old cane were replanted and we expect to replant 40,000 additional *cuerdas* during this year. Around 1 million dollars were paid to farmers for cane cutting during period of low yield. *Colonos* received $0.90 per quintal of sugar produced, for a total cost of $2,600,000 which benefitted

almost 5,600 small and medium *colonos*. Incentives amounting to $1,600,000 were granted to sugar mills for improvements.

Under the program to rehabilitate the coffee-growing areas, 3,600 *cuerdas* were renewed and improvement practices were undertaken in another 27,000 *cuerdas* at a cost of nearly $2 million. Incentives amounting to $860,000 were given for the planting of citrus fruits, produce pastures and fruit orchards on lands formerly cultivated with coffee. To help solve the problem created by the lack of laborers, we are promoting the use of plastic nets to collect coffee. To help recruit workers for the collection of coffee we authorized the additional payment of $0.35 per almud over the minimum salary, for a total of $1,250,000.

We established a program of guaranteed prices to assure farmers a minimum profit for their crops. Thousands of farmers benefit from this program, including producers of eggs, poultry, chickpeas, plantains, and bananas.

Last year the suplementary wage benefitted 40,000 agricultural workers, with payments of almost $7 millions.

The Agricultural Credit Corporation granted agricultural loans totalling $7.6 million.

We cannot content ourselves with what we are already doing for the agricultural sector. This is a source of food, employment and raw materials for other industries, and it employs 70,000 people. This activity is so important to the thousands of families that depend upon it that the complete rehabilitation of our agriculture is a matter of deep social and patriotic feeling, to which we should dedicate all our efforts.

This Government will intensify its efforts to stimulate farmers to use modern technical agricultural methods. We will take measures to preserve and put to use our agricultural land, improve the living conditions of our rural areas and bring protection to farmers through insurance.

In this manner we will give our agriculture the same category of prestigious economic and productive activity which the commercial and industrial areas now enjoy, necessary in order to stimulate our young people to take part in this activity with enthusiasm and love. Agriculture should no longer be the Cinderella of the econmic activities of our society. Those who dedicate themselves to this activity should be entitled to receive for their efforts the same fair returns which others receive for their work. In addition, the government should give the same attention to the education, health, physical and spiritual recreation and other activities of farmers and rural areas which it gives today to urban areas. The government has the obligation to make sure that the use given to the land contributes to the best interests of the community. In coordination with the Planning Board, we are taking all administrative measures to classify and preserve land with agricultural value and promote its effective utilization. I will submit to you those specific measures which requires legislation.

Last year we prevented the closing of three important sugar mills, which could have been a serious blow to the rehabilitation of the sugar industry and to the thousands of families dependent upon it. The government acquired those mills through purchase and expropriation; these have been improved and will be ready to continue operations in this forthcoming sugar-

cane season. In the Budget we will recommend the availability of funds to fulfill the obligations derived from those acquisitions. With the addition of those three mills, the government now owns seven sugar mills and 32,000 *cuerdas* of sugarcane fields. The mills operated by the Land Authority have been accumulating losses.

As an initial measure to restructure, consolidate and strenghten this activity, *I propose the creation of a Sugar Industry Development Administration.* Food products, cattle-raising and agriculture also need our attention to increase production. To develop these two sectors, I recommend a new rehabilitation plan for which I will submit the pertinent legislation.

There are eight agricultural agencies in the Executive Branch providing services to farmers. To coordinate all these agencies, we created, through Executive Order, the Agricultural Council. *I recommend the establishment of the Council through legislation, giving it the tools and faculties necessary to direct the programs of the agricultural agencies.*

As an additional measure to do justice to the agricultural worker and place him on the same level of all other workers and employees in our economy, I propose that the supplementary wage laws be amended so that, starting this year, the Government can, within the rehabilitation plan, also grant a 2 per cent Christmas bonus to all farm workers.

Construction and Housing

Investments in construction reached an impressive $994 million figure, which is 31 per cent higher than last year, when it amounted to $760 million. Total housing investment amounted to $337 millions, which is only $11 million

less than last year. This small reduction was mainly caused by the credit restrictions and high interest rates on money resulting from the anti-inflationary policy in the United States.

Although the government's policy will be to maintain a high level of public works, it will be necessary to aggressively promote housing construction. The problem connected with inadequate housing and slums demands that we use methods and systems which allow us to build housing at an accelerated pace, and that the availability of those units be duly coordinated with slum renewal or elimination. We must think of solving the problem now and not in a distant future, finding practical and simple solutions and using to a maximum all available Federal housing programs.

The "Great Task" has rapidly moved towards these goals. Through Urban Renewal and Housing Corporation programs we completed a record 5,198 housing units during last fiscal year. There are 9,494 additional units under construction and the construction of 11,837 more is expected to begin during the next 14 months.

Through the cooperative housing program, 1,000 units were built and 1,285 are under way.

The Housing Bank was an important factor, granting almost one thousand home construction, purchase and improvement loans.

We have intensified all activities and programs aimed at facilitating the purchase of homes by families that can undertake that responsibility, adjusting the payment plans to their economic conditions. We are making intensive use of all forms of financing available.

There are in Puerto Rico over 50,000 families lacking the means to buy homes in the private market and which do not qualify for

public housing. We have submitted a five-year plan for this group of forgotten families, under which 50,000 cooperative housing units will be built through an amendment to the Federal Housing Act, which we were able to have approved by Congress. Under this program families with incomes ranging between $3,000 and $7,000 would qualify, paying monthly only one half of what they would pay in the private market. This is possible because these families would only pay 1 per cent per annum in interest; the difference would be paid with funds from the Federal government and the government of Puerto Rico. I will submit to you legislation which will guarantee to the Federal government Puerto Rico's contribution to this program.

We are on the way to selling 18 public housing projects with 2,530 apartments and individual units. In addition, a total of 2,564 units are finished and occupied by persons who have taken or are about to take advantage of the new home-purchase plan of the Federal government.

752 building lots have already been sold and we hope to sell 4,000 more during the next two years.

The plan of selling government-owned parcels of land to private owners is being implemented. As an additional measure I propose a property tax exemption for owners while they live on their parcels. 280 wooden houses have been or are being built in Fajardo, Naguabo, Ponce, Ciales, Humacao and Isabela. These houses have been a successful undertaking, since they allow a great number of families to leave the slum quickly and live in their own homes in an adequate environment. To continue this program, I am recommending the earmarking

of $2,500,000. It is our aim that not one family will remain living on river banks and other flood areas within the next six years.

With the object of unifying and making more efficient the public and private efforts in the field of housing, *we propose to create a Department of Housing and Urban Development, which would place under one government agency all agencies and administrative units of our government which now deal with urban and rural housing*. This new agency will have at its disposal the delegation, authority and resources necessary to design and implement a uniform policy on private and public housing in Puerto Rico. Now that credit is more available at lower interest rates, we hope that, working together, the private enterprise and the government can maintain an aggressive housing construction program.

Transportation and land use

The transportation programs continue developing at an accelerated pace. Last year the Highways Authority completed 170 kilometers of roads for an investment of $40 million. At the biginning of the year there were 450 additional kilometers under construction. Bids have been opened to begin the construction of 510 additional kilometers at a cost of $110 million. Next year 500 new kilometers will be started. 14 of the 18 sections of the San Juan-Ponce Expressway are being constructed and the remaining 4 will begin this year. This Expressway will be completed in only four years instead of ten as was programed. We hope to finish soon the preliminary designs for a rapid transit system for the San Juan Metropolitan Area. The construction of two additional piers in San Juan

will be completed soon, as well as the tourism pier in the San Juan area and the reconstruction of other maritime transportation facilities in Yabucoa, Mayagüez and Guayanilla. A port expansion is under way in Ponce, at a cost of $6 million.

Due to our geographical limitations, the development of a transportation system should be harmoniously related to the urbanization process, industrial location, preservation of agricultural land, development of tourist and recreation facilities and the conservation of natural resources. We are adopting a public policy of greater density for the use of land, integrated to transportation development.

We have given top priority to the development of a rapid transit system which covers and connects the main centers of urban and economic activity. The Planning Board and the Highways Authority initiated studies in this respect to begin the works for a system for the San Juan Metropolitan Area.

We are improving the metropolitan bus service. We have already purchased 67 new buses and we are providing resources which, together with Federal funds, will allow the acquisition of 110 additional buses. Land has already been acquired for the construction of a modern maintenance shop to assure the efficient operation of the buses already in service.

Aware of the need to alleviate immediately the serious traffic congestions which have existed for many years, we have accelerated the works on avenues and roads, working up to 20 hours a day. We have also given instructions to the effect of opening roads before their final completion, as we did in the case of the El Caño Avenue in Cataño, to alleviate the Bayamón

traffic cogestion. We hope to be able to open to the public by March a connection between the Caguas road and Europa Street in Santurce to alleviate traffic conditions in Hato Rey and Santurce. We are accelerating the construction of the de Diego Expressway and work will begin soon on the Arecibo-Utuado-Lares road and the Yauco-Sabana Grande one, among others. The use of the Ponce Airport for travel to the mainland and the commercial use of Ramey's airport will also alleviate the congestion in the Metropolitan area.

There are six government agencies dealing with different aspects of transportation. This fragmentation of services and diffusion of authority, together with the limitations inherent to each agency, hinder the Government's performance in its planning, development and financing functions for an effective transportation system.

Therefore, I propose the creation of a Department of Transportation, the necessary legislation for which will be submitted separately.

The Government

I promised to improve government efficiency and make it more responsible to the citizenry. Personnel administration procedures have been accelerated. In order to speed up the study and approval of public and private projects by the Planning Board, we have created an inter-agency committee, located within the Board, which has been particularly effective.

We have developed a new system of communication between the citizen and the government. This is the Citizens' Feedback Program, which operates out of La Fortaleza. This program allows us to quickly measure the needs of

the people, the efficiency of our services and attending to problems until their ultimate solution. It also allows us to receive suggestions from the public to improve the government task. This experiment in direct democracy to give immediate and continuous participation to the citizen has offices in San Juan, Ponce and Arecibo, and has placed a 24-hour-a-day telephone service at the disposal of the public. In embarking on this project we were inspired by the principle that the government is the people's servant and, therefore, should be constantly aware of their interests and ready to serve them with efficiency, promptness, dedication and courtesy. By telephone, in writing and through personal interviews, thousands of persons have been listened to and solutions for their problems have been found. In this manner the citizen has overcome a feeling of being ignored by his government and he feels he is at the very center of the government action. We ask the cooperation of all by taking advantage of this service which is a Puerto Rican innovation in democracy in action.

The study of the reorganization of the Executive Branch has been concluded. The Reorganization Commission is evaluating recommendations and preparing specific proposals to be submitted to the Legislature.

Another area of improvement has been in the relations with the United States Government, at the Federal agency level as well as with Congress. This has allowed us to receive more funds for our programs, among others, health, education and human resources. Different agencies of our government have established representatives in the mainland, who, by working in coordination with our office in Washington,

with that of the Resident Commissioner and with the newly created Union of Federal Funds of the Planning Board, are making constant efforts to improve relations and to obtain the funds to which we are entitled. In view of the substantial fund increase, I have given instructions to continue the coordination of all our government efforts with even greater intensity. We have just received reports to the effect that Federal aid for the losses caused by the recent floods will be increased by $5 million, raising the Federal compensation from 50 to 100 per cent.

Another area of government which has our special attention is the tax system, which should be fair and equitable, while providing the public treasury with the necessary funds to finance the services to the people. The manner in which the tax laws are implemented to control tax evasion and assure that all taxes are collected should be further improved. The Puerto Rico Treasury Department is already carrying out the necessary studies to modernize the tax collection system, and in due time specific proposals will be submitted to you. We are concerned over the fact that a considerable delay in tax collection has been allowed in the past. We are recommending a $1 million appropriation to establish special tax collection units. We are determined to enforce compliance with the law which prescribes that interest be paid to the taxpayer on refunds not punctually returned by the Treasury.

We are also recommending the following measures: an increase in the number of lottery tickets, an increase of government participation in race track revenues, an increase in the aviation fuel tax, the lowest in the nation, a three-dollar tax on every air passenger, an increase in

the insurance premium tax and an increase in cigarette and liquor taxes. All these measures will provide to the Treasury an additional $52 million revenue as already consigned in the Budget submitted to you.

We are also submitting legislation to make adjustments in the tax withholding tables of the law recently enacted, to correct inequities.

Society

All this progress of Puerto Rico which I have described to you can be seriously hampered by the acts of terrorism of a small group of individuals who do not respect the will of the people and wish to distort the democratic process under which our people live. This subversive action against the people's right to progress and to live in peace and safety is contrary to the fundamental principles of liberty within the law and justice. It threatens to destroy our essential sources of wealth and it is a cruel and unfair threat against the ways of living of thousands of good and peaceful citizens. This Government is determined to use all legal means at its disposal to thwart these hideous acts, and to that effect the Justice Department is preparing legislation to be submitted to you so that we may effectively deal with this menace.

Public Security

The main function of the Police is of a preventive nature. Eighty per cent of its resources is devoted to this phase of its duties. As a result of this effort, we can report that for the second consecutive year crime continued to decrease, with 1,410 crimes less. Juvenile delinquency, which in the previous year decreased by 9 per cent, again was reduced in 1970.

The number of fatal accidents on our roads was dramatically reduced. In 1970 there were 100 less traffic deaths than in 1969. This has been achieved despite the rise in automobile registrations during these two years that we assumed the reins of government, there having been, in effect, an 18,000 hike.

The Police Department is developing new improvement programs. We may point out the marvelous task carried out with youngsters through the revitalization of the Police Athletic League program, the retraining of service personnel, the technical training of specialists, the improvement of relations with the community, the establishment of the psychology center to improve the selection of personnel and the organization of planning activities.

I propose the creation of a Police Cadet Corps, formed by youngsters who could complement the duties of the police in less dangerous endeavors. This would offer our youth employment oportunities and further participation in the task of government.

The public should collaborate more intensively in police protection programs. That is why we invite the community to offer the Corps more active support and cooperation in order to enable it to offer better public security as our people demand and deserve.

During the past year there have been claims of abuse on the part of members of the Police force, which cases are investigated by the police itself. Independently from the general objectivity with which these have been conducted, it does not represent the best procedure. Therefore, I propose the creation of a commission which would substitute the present Police Commission. This new Commission would review

and appeal administrative senctions and acquittals, not only of policement but also of all officials or public employees accused of abuses or irregularities.

The Crime Commission received more than $3 million in Federal funds which, matched with our funds, made possible the implementation of 43 projects aimed at crime prevention and control, such as the establishment of the Bureau of Criminal Justice, the especialized unit to process drug cases, the establishment of a criminal research laboratory in the southern area, personnel training, penal and correctional reform, juvenile delinquency prevention and control, and research in and development of new techniques against crime. Next year we will receive around $4 million to implement new projects and continue implementing existing ones.

We have initiated a broad program for penal institution modernization and construction, at a cost of $25 million, to attain a more effective rehabilitation of prisoners. We will build two minimal custody institutions, three regional institutions in San Juan, Guayama and Mayagüez and an institution for youngsters. The State Penitentiary will be enlarged and improved, the Mayagüez unit will be relocated and the Institution for Women in Vega Alta will be improved. We are training correctional personnel and improving health, rehabilitation and treatment services.

As regards juvenile delinquents confined because of behavior problems, we have started a program for the construction and modernization of these institutions at a cost of $10 million, so that these youngsters can enjoy a more humane environment which will allow their social and

moral rehabilitation. In addition, we plan to build juvenile homes in Aguadilla and Trujillo Alto and improve and expand the Mayagüez and Ponce social treatment centers and the Boys' Home in Guaynabo.

Fight Against Drugs

This Administration continues its determination to fight drug traffic and use. The control of the illegal drug traffic is vital and has constituted an important and effective tool to fight that evil. In the past eighteen months, and as the result of an aggressive campaign against violators of the Drug Act, 1,759 adults were arrested and charged in court with 5,209 counts. This Police action was primarily aimed at drug pushers, effectively reducing their clandestine operations. The murder of an officer in charge of the Drug Unit in Mayagüez, the threats against other agents assigned to this service, and the intent to obstruct the Police task will not succeed in undermining the determination of this Administration to eradicate from our society those individuals without conscience who profit from the misery of others. Last year, at our specific request, an office of the Federal Bureau of Dangerous Drugs was established in Puerto Rico, concentrating its efforts to prevent the illegal entry of drugs into Puerto Rico, placing at the disposal of local authorities the full weight of Federal resources. I will submit a bill revising all the laws concerning dangerous drugs and narcotics to achieve greater uniformity with the latest Federal legislation.

We have devoted enormous sums to the rehabilitation of drug addicts. The treatment is costly and complex. Even the authorities in this field seem to have different approaches and

methods for dealing with this matter. The addicts we have in Puerto Rico are entitled to all our effort to help them and we shall continue doing it.

The hundreds of thousands of parents who fear that their children might become slaves of drugs and pushers, *have the right to expect our Administration to take action with the greatest urgency and priority to prevent this from happening.* Prevention, therefore, is the most effective means to accomplish this purpose. That is why preventive and educational activities will be intensified through the school system, communication media, social and religious organizations and through the very families at home.

For the implementation of this phase of the program we have established four induction and prevention centers offering services to minors from 11 to 18 years with an incipient anti-social behavior. We have established six prevention centers within the school system to detect and attend to students that tend to have behavior problems which could make them easy preys of drug addiction.

In the treatment phase, the Health Department has treated over 3,000 addicts during the last fiscal year at the Centers for Addiction Research *(CISLA)* in Río Piedras and Ponce. Hundreds of others are being treated at the Mental Health Centers throughout the Island. Day hospitals, communal clinics, direct treatment to patients in penal institutions and detoxification centers are some of the means being utilized. New physical facilities for these services have been provided for the areas of Ponce, Río Piedras, Bayamón, Carolina, Mayagüez, Arecibo, Manatí and other towns. We have

established an experimental methadone treatment program which has benefitted 270 addicts. This service will be extended to 750 addicts this year and to 2,000 the next year.

Consumer Protection

The great economic progress we have achieved is evidenced by the commercial development and high volume of expenditures in consumer goods. However, despite this great progress, the Puerto Rican consumer has been lacking the effective means to protect himself from the complex mechanism of modern commercial activity. Today the consumers buys from large impersonal commercial entities and spends a sizable part of this income in complex durable articles. In the acquisition of articles and services he finds himself involved in detailed financing contracts which he does not understand. He sees how his dollar buys less every day and feels helpless against the hike in prices. When he resorts to credit, in his need for money he is not aware of the interests and financing charges which, under existing laws, sometimes run as high as 36 per cent. The consumer is also victimized by an overpowering elaborate commercial advertising and he cannot often pinpoint fraudulent ads. When he complains or makes claims because he feels cheated, he finds himself against a solid wall made up of sophisticated commercial, legal and administrative mechanism. The consumer needs from the government greater and more effective protection. This Administration, from its beginning, has been searching for and putting into effect the means at its disposal to achieve that purpose. But these have not been enough; much more needs to be done.

I propose, therefore, the following measures: (1) To enlarge and strenghten the functions of the Consumer Services Administration, so that it becomes a more dynamic and effective instrument of consumer protection. For this purpose we have provided in the budget increased resources for carrying out studies on the situation and intensify our vigilance and investigation on prices. We shall exercise all the necessary controls to protect the consumer against unfair and unreasonable price increases, specially in basic consumer goods and foodstuffs. (2) To earmark more funds to establish an Office of Legal Affairs within the Consumer Services Administration. This office will be in charge of investigating practices against the consumer, solving complaints and processing claims, whether administratively or judicially. (3) To further improve the claim process, we are studying the means to implement throughout the Island a system of Special Claim Courts, where consumers can go to obtain prompt redress of their claims. Additional resources are being additionally provided to expand and improve consumer education and guidance, inspection of weights and measures, and the investigation of deceptive advertisements. (4) The Consumers Services Administrator, through the Legal Matters Office, will act as intervenor and protector of all consumers before any enterprise, organization or public or private body. (5) I intend to create an Advisory Committee on Consumer Matters, to counsel the Administrator, render periodic reports, and offer recommendations to improve consumer protection. (6) I will submit legislation to control door-to-door sales, establish responsibility in claim cases, improve the legislation regulating installment sales and their financing through credit companies, procedures

collection and mailing unsolicited credit cards. (7) We will establish the necessary administrative mechanisms and will recommend legislation to control certain practices related to loans and interest rates and deceptive or confusing advertising. (8) We will promote a better structure and a more efficient marketing of goods and services and will strenghten the investigation of monopolistic practices. (9) We will study the possibility of reducing excessive charges for personal loans made by financing companies. (10) We recommend the approval of legislation submitted last year, which transferred to the Consumer Services Administration the power to enforce the law which prescribes the display in detail of the price of automobiles, with authority to impose sanctions, (11) We will submit legislation to protect more effectively the rights of purchasers of goods in installment sales and to guarantee compliance with the guarantees and service contracts attached to those sales.

I am pleased to announce that today I have signed the regulations of the Government Development Bank which lower the maximum interests rates that can be charged on loans or obligations in Puerto Rico, from ten per cent as had been authorized by law to be in effect until next June 8, to 8 per cent effective after next Monday, January 18.

Health

The health of our people continues improving. Last year the death rate was 6 per 1,000 inhabitants, the lowest in our history. Infantile mortality was 29 per 1,000 births. Tuberculosis and other contagious diseases, as well as illnesses caused by parasites, are no longer a problem in Puerto Rico. Last year, for the first time,

less than 1,000 cases of tuberculosis were registered. Due to the active campaign of preventive medicine, the cases of German measles were reduced by 80 per cent, common measles dropped by 45 per cent, hooping-cough by 35 per cent; there were no cases of polio, diphtheria or smallpox.

Last year's intensive rains and floods raised for the people of Puerto Rico the possibility of epidemic outbursts of different illnesses, but thanks to the prompt and effective sanitary measures adopted, specially those of preventive medicine and environmental sanitation undertaken by the Health Department with the decisive cooperation of the public and government agencies, as well as the municipal administrations, we were able to face the situation without having to confront a single epidemic outburst in any part of the Island.

The bulk of our health services continues to be for mothers and children. Aware that these services are the key to future generations, we have established a series of special pilot projects throughout Puerto Rico.

Pre-school age is so important to the formation of the individual's character, personality and physical health, that we are promoting the creation of Integrated Care Centers for children up to 6 years of age. Their purpose is to offer educational, medical, social and physical education services to these children while their parents work.

Our Voluntary Family Planning Program is being extended to the entire Island. The demand for and acceptance of this program has been extraordinary. The impact which this program will have upon the health and well-being of our mothers and children, as well as

the socio-economic implications, will be noticeable within a very short time. It will continue being, as up to now, a strictly voluntary program.

The Commonwealth Health Board and the Health Department are implementing a board program under Act 56, aimed at providing our people with an integrated medical system for all Puerto Ricans. This program will have our undivided attention in the forthcoming years.

Last year we drafted, and had it approved, legislation establishing a public policy which promotes a desirable and convenient harmony between man, progress and environment, and creating the Environmental Quality Board. This agency with ample powers has the responsibility of assuring that this generation fulfills its obligation to conserve the environment, to create and maintain the conditions under which man and nature can coexist in productive harmony, and fulfill the social and economic needs of present and future generations of Puerto Ricans.

We are in the final stages of completing the vital flood control projects in the Bayamón, Cataño and Mayagüez areas. In addition, we will soon initiate others already programmed for Caguas, Cataño, Bayamón, Fajardo and the studies for projects in Humacao and Arecibo.

Congress and the President have just approved, thanks to our persistent negotiations, the law which authorizes the construction of one of the most important projects ever to be approved for Puerto Rico—pending for 25 years. The project is known as the Portugés-Bucaná, and will be the first project related to our water and multiple-purpose resources ever built in Puerto Rico, at a cost of $40 million. It will

provide recreation, water supply and the chanelling of the Bucaná and Portugés rivers to prevent floods in Ponce.

Education and Youth

In my message of last January I said that it was our "Great Task" to restore and strengthen the people's trust in our public educational system. Today, in reviewing the achievements since then, I can say with satisfaction that our educational system is moving ahead with strong strides towards attaining the objective.

The climate of order and discipline in our public schools has improved notably. The educational system should be free of disturbances, political indoctrination and of any other threats to its ability to educate our children in an objective manner and with deep human feeling. Parents and all citizens should be alert to the dangers that such threats represent.

I repeat again, education is not mere money, nor a schoolroom, nor a desk. Education is much more than that. We are going through a critical period in the history of mankind. We must reevaluate the educational system which today emphasizes mainly the material and scientific know-how. Education should also stimulate the development of the creative capacity of the human being and his devotion to the spiritual values. Education should also forge citizens with moral integrity and the will to serve the community. Education should be inspired in a strict sense of excellence.

Youth is rebelling because today's world is devoid of values that do not satisfy the spirit. Our youth want to enjoy the spiritual riches which all along the history of our civilization have brought satisfaction and enjoyment to the

human being. Our educational system must face this challenge.

We have prepared a General Plan of Educational Development. The problem of double enrollment, with children receiving only three daily hours of classes, is about to be solved, when it will be confined to 6 per cent of the total enrollment. When I took office, this percentage was double, that is, 12 per cent.

In January 1969 a teacher would attend an average 40-student class. Today that average is 30.

The requirements for graduation from high school were increased from 12 to 15 units, requiring an additional year in English, Spanish, Mathematics and Natural Sciences.

We have reviewed all study programs and, for the first time, an integrated program for the teaching of Spanish from the first grade was prepared. We have also created a corps of bilingual teachers to improve the teaching of English.

We have developed a broad plan for the training of teachers at a cost exceeding $4 million, and over 3,000 teacher positions were created.

All of this has begun to be reflected in a higher-quality education with deeper knowledge, which will form students capable of facing life better.

As regards vocational and technical education, we prepared the first five-year plan for the improvement of this educational area so important to our economy. We have been discarding the old vocational training practices which are obsolete to modern industry needs and substituted them with new approaches.

To expand vocational teaching, 32 high schools were changed to schools of multiple offerings, and during January and February, 27 more schools will be transformed to offer additional training in 112 additional workshops. This will allow us to increase our enrollment by 20,000 students. Schools being designed and constructed will allow occupational facilities to 3,000 more students.

In a good measure school dropouts, unemployment among the 16 to 24 years-old, juvenile delinquency and drug addiction are problems originating from a deficient school system and in a society which has not been able to provide the necessary opportunities and participation to productively channel the energies and talent of youth. We must keep our youths in school, so that they acquire the adequate preparation, whether technical or academic. Afterwards, we must provide the employment needed to use these youngsters. In this the private enterprise will have to complement the government efforts. That is why we aim to intensify the industrial promotion programs, touristic and commercial promotion, and the agricultural development.

To face these problems of our youth we are creating the coordinating mechanisms needed, and reorienting the human resources programs, in their training phase as well as in their employment phase. Next year these programs will have more than $56 million for an increase of almost $5 million, with which we will be able to benefit 10,000 additional youngsters.

Through the Occupational Development Center and other agencies we will promote among the youths the organization of small business enterprises, giving them technical assistance and the means to obtain financing. We will

also provide to the rural youth technical assistance and training in farm administration, development of new agricultural enterprises and the establishment of marketing enterprises and the opportunity to become farm owners.

We are also studying the manner in which we may create a Foundation for the Development of Youth Enterprises, with the help and assistance of the Economic Development Administration and the Occupational Development Center.

In my message of last January I committed myself with the Puerto Rican youths to give them greater participation in the organization which will guide their economic and academic life and political future. I am pleased that in the political sphere our efforts, as I anticipated in that message, have culminated in that our youths have attained greater political participation with the significant and exemplary approval of the 18-year old vote. After this achievement, *I recommend that we study the possibility of reducing to 18 years of age the other citizen rights which 21-year olds now enjoy.*

In the academic sphere I expect to receive soon the report of the committee appointed by me on student participation in the policy-making bodies of the University, and soon I hope to see our youths incorporated into the Great Task of participating actively and intelligently in the governing bodies of the University. They will thus be able to know and practice the advantages of cooperation and the responsibilities inherent to power, to give to the University more relevance and effectiveness in the formation of citizens with an integral culture, capable of living a happy and prosperous life within the frame of our democracy.

Employment Program

At the beginning of our government task in January of 1969, unemployment in Puerto Rico was 105,000, for a 12 per cent rate, which was normal for the previous years. Despite last year's anti-inflationary policies of the Nixon Administration which caused unemployment in the United States to increase 100 per cent, unemployment in Puerto Rico remained under the traditional rate of 12 per cent, thanks to our success in maintaining our economic activity at a high level. By November unemployment had already decreased to 93,000 or 10.9 per cent.

We have reoriented the human resources programs to make them more responsive to present needs. We should specially mention the program entirely financed by the Federal government, which I announced a year ago in my Message to the Legislative Assembly, under the sponsorship of the National Businessmen Alliance. I am pleased to report that in less than one year 36 projects were approved for an approximate $7.2 million, to benefit around 3,217 persons in some 20 towns of the Island.

There are another 27 programs planned, which, if approved, will represent employment for approximately over 5,000 persons. We should point out that although the program helps unemployed groups of all ages, in view of the high unemployment among our youths, over 50% of the employment opportunities and training are being given to persons between the ages of 18 and 25.

Other promising programs for the training of our youth are: the Working Experience Program for Young People; Training Program for Professional's Assistants; Working Incentive Program of the Labor Department; and the

Vocational Rehabilitation Program of the Social Services Department.

Aware of the need to train even more people already in the labor force who, notwithstanding the fact that they have received some training, are still unable to find jobs, we will now initiate an Employment and Training Supplementary Program.

Sharing with the private sector the responsibility of creating job opportunities for the less fortunate, we are developing a Capacity Program for San Juan municipal employees.

The government will also continue its policy to promote and provide numerous summer job oportunities for the youth as in previous years.

Electoral Law

The outdated electoral law should be amended. The mobility which characterizes our modern civilization and affects all social groups in Puerto Rico, makes it imperative that we enact a more flexible law adapted to our present circumstances.

The words cited in my first Message of January 1969 are still true: "We hope that the Legislative Assembly completely revises our electoral system. We propose the study of voting in open colleges. The primary and Electoral Fund laws should be modernized. The Electoral Fund should be amended so that it depends only on deductible citizen contributions, as recommended by the Commission appointed by the late President Kennedy. *A general registration is vital.*" All of these reforms have been supported by public opinion since then. We hope that this problem is dealt with during this session. Our people so demand.

Status

On previous occasions I have said that the express will of the people of Puerto Rico, by an overwhelming majority, has been to continue permanently united with the people of the United States. We will protect the right of our people to guide their political destiny along the path that satisfies their aspirations for peace, progress and freedom in a creative and peaceful union with the Unites States. We will not permit this approach to be tampered with by contemptible subversive aggression, and we will adopt all measures which will guarantee that the Puerto Rican people may live the democratic life of their choice.

Today the people of Puerto Rico live under the Constitutions of the United States and of the Commonwealth. The latter was approved by a Constitutional Assembly representing all the people. On that occasion, an amendment which I proposed changing the word *"association"* to *"union"* was approved. This amendment was seconded by Mr. Muñoz Marín and then approved by the Constitutional Assembly. We reaffirm today that the permanent *"union"* of Puerto Rico with the United States is one of the most fundamental objectives of our Constitution and that we will promote everything which achieves this purpose.

The support our people have given the Commonwealth has been subjected to a clear protection of the two basic pillars upon which it rests—permanent union with the Unites States and the indissoluble tie of common citizenship. Until such time as the people express themselves, at a propitious moment, in favor of another status, we will defend with all our might their present will, through the reaffirmation

and strenghtening of those two basic aspects of our relations with the United States.

Toward that end the presidential vote is oriented, to give us participation in the Federal sphere, to defend through this further participation our interests and rights with renewed strenght and effectiveness. My experience over these two years, during visits to the mainland to participate in activities which could be beneficial to Puerto Rico, fully confirms this. We need a strong political leverage and the presidential vote is just that.

We reaffirm our position that the right to vote for the President and Vice-President of the United States is a right inherent to our American citizenship.

The appointment by the President of the United States and the Governor of Puerto Rico of and Ad-Hoc Committee to study the possibility of having Puerto Rico exercise this right is a historical event of major importance.

We hope that the people of Puerto Rico will thus be rewarded with the privilege of exercising their right to elect the Chief of States of our nation and achieve even further respect for our people.

May I repeat once more that the permanent union of Puerto Rico with the United States does not imply the loss of its personality or its identity. On the contrary, the affirmation of our rights will allow us more opportunity to defend our traditions, culture and Spanish language. My experience with all the leaders of the nation is that they are convinced that, by preserving our cultural characteristics, the people of Puerto Rico can be of much greater assistance in bringing about better understanding between the United States and Latin American

countries; besides, the Constitution of the United States fully guarantees the right of each citizen to pursue happiness, which includes the right to preserve his own culture, personality and way of feeling.

Culebra

The harmonious solution reached on Culebra is a triumph for Puerto Rico and shows that our people know how to demand their rights within the framework of our democratic system, because they are convinced that the Government of our nation is able to recognize just causes and agree with those who defend them. Once more the solidarity of our people has been established. The Culebra case has secured top priority in our Administration.

When we took office we were informed that the United States Navy had been conducting negotiations with the Government of Puerto Rico to purchase the Island of Culebra in its entirety, displacing its inhabitants. Our immediate reaction to the proposal of the Navy was to reject it and these views were expressed personally in February 1969 to the Secretary of Defense. I appointed a Commission, presided by the Secretary of State, to discuss the matter with the Navy. During the many discussions with the U. S. Navy, this Commission made it clear at all times that another solution to the problem had to be found. In view of the firm stand taken by our Administration, the Navy finally gave up its pretensions to purchase the whole Island, but continued its military operations. The Mayor of Culebra, together with his legal counselors, led a protest movement in Washington. Through the office of our Resident Commissioner in Washington we were able to schedule congressional public hearings.

This Administration and the Mayor of Culebra joined efforts to keep the conflict within its proper context, that is, the legitimate claim of a group of American citizens to have their rights respected against the arbitrary attitude of a Federal government agency. Our position was clearly stated from the beginning—the continuation of target practices in Culebra could only be accepted if it could be proved that they were essential to the life and security of our Nation. In order to free the problem from subjective and emotional implications, we contracted the services of an expert in naval strategy, Dr. Robert Kilmarx, who submitted a report contradicting the Navy's claims. The report convinced us that target practices in Culebra were not essential to the national defense, and following the report's recommendations, we demanded the suspension of all target practices within a period not to exceed five years. In this respect we met with Senator Henry Jackson, Senator Howard Baker and many other Congressmen. The results of this action before Congress are well known. We then took the matter directly with President Nixon, through a letter dated November 16, 1970, in which we clearly and firmly presented the position of our Administration. The President replied to that letter on December 15, 1970, informing the Governor of Puerto Rico that he had appointed a Commission entrusted with the study of the problem, and asking us to appoint our representatives to said Commission. On January 4, 1971 we notified the President of the appointment of our representatives.

As a result of the President's direct and personal intervention, confirming his determination to solve this matter in all justice, the

Navy radically changed its views of the problem and its previous attitude. According to the Secretary of the Navy himself, the President's personal interest forced the Navy to find an immediate solution, as outlined in its proposal.

In view of the express will of the people of Culebra that the agreement with the Navy be accepted, containing the majority of our basic demands, I believed that it was my obligation to give it my support, but not before I had made certain that the rights of the inhabitants of Culebra, guaranteed by our Administration and President Nixon's action, were protected. To this effect, I requested the inclusion of an additional clause clearly stating that it was our firm position that the Navy suspend its target practices in Culebra within a reasonable period of time, and that we hoped this was the conclusion of the study ordered by the President to the Defense Department. This clause was requested from the Navy by telephone, and only after it was accepted did I agree to sign the document.

I congratulate the people of Culebra and its Mayor for their firm stand in the peaceful and democratic defense of their rights, as well as all the citizens, government officials and the press for their efforts and cooperation in defending this just cause. I have given instructions, already being carried out, so that our Administration will take the necessary steps to promote the deliberate economic development of the area. It is my hope that the citizens of Culebra will now be able to live in peace and tranquility and achieve happiness and progress.

The triumph of Culebra is the triumph of all Puerto Rico.

We have then set the basis to achieve the "New Life" which we promised and which our people desire, so that, as I said in my first Message, "the children of today's poverty do not become the fathers of tomorrow's poverty." The "New Life" which our people aspire to is not one of primary satisfaction with material needs, although these are essential to their well-being. It is much more than that. It is giving high orientation to their life in society. It is cultivating the spiritual values that fill their soul with inspiring emotions. It is preventing our civilization from continuing to look at the human being only as a mere component of a society of production and consumption—in which his dignity suffers and where its worth is limited to existing as a useful cog in the complex mechanism of our modern technology.

As I have said before, *once again we must make man—and the respect to his dignity, his moral action and the cultivation of his creative talent—the center of human activity*. We must return to man his pre-eminent place in our culture as master, and not slave, of technology. The motivating force of our human activity must be man's happiness, not the machine's productive efficiency, so that our society will no longer suffer the spiritual loneliness of today, even in the midst of the crowds which make up our congested urban centers—the spiritual loneliness that makes our youths rebel or take refuge in vice or drugs, illusorily searching for the emotional experience which our materialism has taken from them—so that there is Christian respect, family union and the human understanding that will make our society a society of spiritual fulfillment, capable of achieving the peace that men so desire.

This is also our "Great Task". The "Great Task" of using the structure of material progress we are creating to give our people the spiritual satisfaction and emotional balance which will make them happy. This is a work of love and inspiration. *For there is no loneliness of soul when there is richness of spirit.*

IMPRESO EN LOS TALLERES DE ARTES GRAFICAS DEL DEPARTAMENTO DE INSTRUCCION PUBLICA DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO • 1971
CALLE HOARE NUM. 705 • SANTURCE, PUERTO RICO
Impreso en Puerto Rico • Printed in Puerto Rico